

# **AGUA Y SUBSISTENCIA**

**ORALIA CARRILLO PÉREZ**

**SERAPIO MUCHA YAROS**



**Centro Transdisciplinario para el Humanismo Económico, A. C.**



# **AGUA Y SUBSISTENCIA**

**ORALIA CARRILLO PÉREZ**

**SERAPIO MUCHA YAROS**



"SÍMBOLO AZTECA DEL PROGRESO"

**Centro Transdisciplinario para el Humanismo Económico, A. C.**

PRIMERA VERSIÓN

**Mayo de 2019**

© Derechos reservados por los autores y por el Centro Transdisciplinario para el Humanismo Económico, A. C.

[www.ctpehe.org](http://www.ctpehe.org)

[civilizacionsolidaria@yahoo.com](mailto:civilizacionsolidaria@yahoo.com)

# CONTENIDO

Preludio	7
I	
LA VIDA EMERGE DEL AGUA	9
II	
EL AGUA EN EL ACONTECER ECONÓMICO	15
III	
LAS CONTIENDAS POR EL AGUA	21
IV	
EL AGUA Y LA ATENCIÓN A LA SALUD	29
V	
EL MANANTIAL DE AGUA VIVA	39
VI	
CUIDADO ECUMÉNICO DEL AGUA	45



## Preludio

***Nacer, madurar y desarrollarse del agua y del espíritu*** es la convocatoria de Jesús en un contexto donde es constante la sequedad, el envejecimiento prematuro, la sequía y la escasez del líquido básico. Emerger del agua y vivir con el agua es la pauta bíblica. En el actual mundo global en que, el capitalismo planetarizado con su cosismo adocenado y su mercado idolatrado niega conceder el agua a quienes piden DAME DE BEBER, extraer la regla bíblica sobre el acceso, el cuidado y el uso del agua es decisivo. No es un imperativo moral simplemente, sino una exigencia creacional.

Es un hecho incuestionable que el 71% del Planeta es agua y del cual el 97.5% es agua salado. El 68.7% de agua dulce se manifiesta como hielos, nieves y fuentes subterráneas permanentes. La biota queda integrada por lagos, ríos, pantanos, lagunas, humedades, manantiales y cuencas que siempre se encuentran lejos de las poblaciones y de los centros urbanos. Eclesiastés con toda exactitud señala el proceso del fluir del agua en el Planeta: ***todas las corrientes del agua van al mar y éste no se rebalsa; al mismo lugar de donde brotan vuelven otra vez.*** La recarga del agua procede precisamente de los periodos de evaporación y precipitación: las evaporaciones suceden tanto de los océanos como de la tierra, pero las precipitaciones en un 80% caen en los mares y los océanos y únicamente el 20% cae en la superficie terrestre. El proceso hidrológico sucede con las evaporaciones, las precipitaciones y las escorrentías.

Una de las situaciones insolubles de hoy es la distribución discriminante del agua en el Planeta. Todos los continentes y todos los países se encuentran con una disponibilidad escasa del agua. El crecimiento de la población mundial significa, aparte de disminuir las tierras de cultivo, el consumo de mayor volumen del líquido en el ámbito doméstico y en un porcentaje centuplicado en el uso industrial. En el último tipo de uso existen los grandes desperdicios y los derrames sin control. El cristal azul mágico que acordona al Planeta, por la contaminación y la denigración, va perdiendo sus propiedades. Por el agua se logra ver todas las partes del Planeta encantadora, diversa y rica.

Los suntuosos bosques, la selva y toda la vegetación muestran su belleza, grandeza y utilidad por el y con el agua para que el agua siga fluyendo. En los espacios áureos y salpicados de púrpura aparecen los lagos, los ríos, los manantiales y los pantanales que se deslizan en todas las direcciones por los países, las regiones y los continentes. Algunos de ellos son anchos, apacibles y

cristalinos, pero otros son turbulentos y coloridos. El agua corre por las rocas, los barrancos, las llanuras y las franjas borbotando y lanzando espumas en donde los rayos solares encienden el arco iris. El Planeta es extremadamente variado precisamente por la presencia y la existencia del agua. Una parte del Planeta son desiertos arenosos, pedregosos, arcillosos y salitrosos calcinados y calcinantes.

En el Planeta se halla todo lo que necesita el ser social para vivir y desarrollarse. El agua en las condiciones actuales del proceso económico ya es un YACIMIENTO MINERO. Su acceso, explotación y distribución dependen de cuatro situaciones compactadas: la autorización del poder central controlante, el sistema jurídico vigente, la disposición del kapital y el sistema de propiedad. Las poblaciones y los habitantes de cada jurisdicción quedan relegadas del acceso y el uso del agua si no disponen de alguna modalidad de la propiedad de la tierra o carecen del kapital. El agua ya es otra mercancía. Deja de ser un elemento natural componente y contenido de la Naturaleza y el Universo de libre disposición. El ser social ya no puede acceder libre y espontáneamente al agua.

Cuando el contenido y el componente de la Naturaleza y el Universo quedan reconocidos como la tenencia y la posesión particular, aunque se difunda a voz estentórea por doquier que existen la igualdad y la libertad, se impone la única realidad económica clasista: mis pertenencias que se acrecientan no pueden ser concedidas y entregadas gratuitamente a los demás; si quieren tener deben pagarme el precio que determino. De esta manera, una parte mínima de la población mundial, al centralizar y concentrar en su poder los contenidos y los componentes del Planeta modifican la superficie y la interioridad de la tierra. Con la visión de ganar y acumular, en vez de hacer al Planeta un hogar más acogedor y confortable, han quitado partes de la Naturaleza desplazando a otros lugares. En vez de cuidar la belleza, la integridad y la maravilla del Planeta, explotando palmo a palmo, han creado un mundo artificial: en la actualidad ninguno de los productos, los objetos y los bienes que se disponen y nos rodean son el regalo de la Naturaleza y el Universo. Al encapsular al agua venden a las poblaciones en mangueras, goteros y bidones. Calman la sed, humedecen la tierra y bendicen las germinaciones con gotas de agua. Así atrapan el agua cristalino sin dejar fluir y los canales se llenan con agua negra y en putrefacción. La mayoría de la población mundial vive el problema de la ansiedad, el estrés y la psicosis del agua. Es momento de transformar esta situación acometiendo el mejor cuidado del agua desde la comprensión de los procesos naturales universales.



# LA VIDA EMERGE DEL AGUA

**Mayim Hayim** es la fuente de toda energía, grandeza y poder para el organismo. Torrentes y corrientes de agua son las arterias y las venas del Planeta. Génesis 1 afirma que la tierra no tenía forma y el agua cubría completamente, donde el espíritu de ELOHIM se movía y se mueve incesantemente. Cuatro procesos aparecen en Génesis 1 y 2 que siguen aconteciendo en la actualidad: (a) **los sucesos meteorológicos y geodinámicos** (el agua, el rocío, la lluvia, la escarcha, la nieve, el granizo, el viento, el aire, las estaciones, el clima, la temperatura, la alternancia del día y la noche, los volcanes, las sedimentaciones geológicas, los pisos ecológicos, las tempestades, la nube, las formaciones tectónicas, las transformaciones de la superficie terrestre, las modificaciones en el núcleo de la tierra); (b) **las delimitaciones geográficas** (la tierra, el mar, los océanos, los ríos, los cerros, las rocas y la vegetación); (c) **el surgimiento, el fluir, la multiplicación y el poblamiento de las vidas y las existencias**; (d) **los tipos de agua en que existen las vidas**.

Las condiciones y las provisiones de la existencia y de la vida se encuentran en el agua. Esta es una verdad universal. En la PROTOLOGÍA, el agua, emerge como generante, cubriente, nutriente, conservante y conductor de la vida en fluir incesante. En el surgimiento, el desarrollo y la continuidad de la vida EL AGUA es el elemento central y fundamental. El agua es un componente insustituible e irremplazable de la existencia; pero no puede estar aislado de todo lo que existe concatenado y mancomunado en la Naturaleza y el Universo. Además su presencia, existencia y utilidad se encuentran vinculadas al aire, el calor, el fuego, los rayos solares y las interacciones siderales. En la existencia y la continuidad del ser social cumple cuatro roles: (a) constituye parte de su taxonomía; (b) conserva la vitalidad orgánica; (c) permite las creaciones y las producciones; (d) integra su sistema alimenticio y nutricional.

El Planeta adquiere forma, consistencia y proyección con la abundancia del agua. La historia de la tierra es a la vez la cronología del agua y de la vida. Las dimensiones espaciales del ser social quedan configuradas con las profundidades oceánicas y las extensiones siderales. Comprender el lugar y el rol del agua en el fluir universal de la vida es entender el secreto de la creación. La historia de la vida en el Planeta comienza, prosigue y se expande con el agua. La vida, en

especial el ser social, es resultado de millones de años de formación multimodal y multivalencial. El ser social vive, se desarrolla y continúa como un proceso de extensión y expansión del movimiento ascensional de la materia y del espíritu. El agua en este proceso de ascensión humana y civilizatoria constituye el fecundador, la humectante y la procreante de la vida.

Constatamos el rol imprescindible del agua en el surgimiento, el desarrollo y la continuidad de la vida con tres eventos universales: (a) todo cuanto existe en la Naturaleza y el Universo se mantiene compactado, enlazado e interrelacionado con la acción del agua, el aire y del fuego; (b) la existencia y la utilidad de los reinos en la Naturaleza sin excepción acontecen únicamente con el fluir del agua; (c) la complejidad, la diversificación, la multiplicación y la especialización de los contenidos y los componentes de la Naturaleza y el Universo suceden con la presencia, el movimiento y la abundancia del agua. Sabemos ahora con mayor precisión que la vida surge del agua, pero sigue siendo perfectible. La vitalidad, el poder y el fluir de la vida DEPENDEN de la disponibilidad y el uso del agua.

La diversidad existencial, la variedad orgánica, la multiplicidad vivencial, la pluralidad animal, las diferencias geográficas y la heterogeneidad vegetal son resultado y consecuencia del agua. Las existencias orgánicas e inorgánicas son formas del ser en el estar en ascensión precisamente con la dinámica del agua en la superficie y el subsuelo terrestre. **Los fenómenos meteorológicos y los procesos geodinámicos tienen un doble ritmo: son acontecidos por el agua, pero también son impulsores del agua.** La anatomía y la fisiología del ser social se hallan inmersas en y con el agua. El agua, la sangre, el aliento y el pulso son los elementos, las sustancias y las combinaciones bioquímicas que permiten la existencia, la procreación y la expansión. El ser social en el proceso de la ascensión universal, colocándose entre los acontecimientos naturales globales, se descubre como una avanzada en la Naturaleza y el Universo.

**Grandes aguas o abundante agua** es un reconocimiento en una fórmula precisa de cuatro formas de la existencia del agua en el Planeta: los océanos y los mares; los ríos; los lagos, las lagunas y los tollos o dolinas; los pantanos, los glaciares, los vertedores y los acuíferos. Estas formas se hallan pobladas por los microorganismos y los macroorganismos que permiten su conservación, su fluir, su presentación y sus prestancias. La vegetación, los animales y el ser social en todas las geografías en que se mueven y pernoctan tienen la cualidad y la condición de depender totalmente del agua. Sin este líquido no pueden vivir, existir y proseguir. La vida en el agua, múltiple y ramificada, fue y sigue siendo el precedente de la vida en la superficie terrestre. La inmensa masa de agua con su superficie resplandeciente y con su profundidad oscura constituye una bendición y

una grandeza geográfica. Existe una relación de causa y resultado, origen y continuidad o de fuente generante y efectos entre el agua y el ser social. Asimismo el nexo entre la tierra, el agua y todas las existencias son directas, permanentes y diferenciadas.

El agua es el componente mayor de los organismos y en especial del ser social. Cada órgano, sistema y aparato del ser social está inundado por el agua. El líquido predomina en el cuerpo humano, los animales y en las plantas. Las existencias orgánicas o los seres vivos, a diferencia de las existencias inorgánicas, para su continuidad, existencia y desarrollo dependen del agua. Las tres formas de la presencia del agua cumplen un rol especial en el fluir de la vida: el agua de los manantiales que brota de las entrañas del Planeta; el agua de los ríos, las lagunas y los lagos que con su almacenamiento, confluencia y afluencia permite que la vida esté en multiplicación, diversificación y conglomeración; el mar con su inmensidad que rodea al Planeta y separa a los continentes, a pesar de su salinidad, contiene una multiplicidad de las existencias orgánicas grandes y diminutas. Esa combinación del hidrógeno y el oxígeno interviene en todos los procesos vitales.

Respecto a la utilidad insustituible del agua en la vida existen dos posturas opuestas. La primera posición es confesional que reconoce que es la gracia, el don y la bendición concedida por el SER SUPREMO como un componente de la creación para la conservación, la reproducción, la expansión y la continuidad multiplicante de las existencias. Así el agua aparece como un elemento, un componente y un contenido de la Naturaleza y el Universo que contiene, genera, retiene y afirma la vida. El agua en la postura confesional es el origen, el principio y la fuente de la vida. Con su pureza, abundancia y frescura sedimenta la fertilidad, la maternidad, la salud, la grandeza, la vitalidad y la suavidad. Con su profundidad y su extensión muestra su esplendor y el movimiento en fluir incesante. La segunda postura es utilitaria por considerar que es una simple sustancia mezclada de dos compuestos bioquímicos. Si bien admite la importancia en la conservación de las condiciones de la vida, al plantear que efectúa reacciones que acontecen el intercambio y el almacenamiento de energía, convierte en un recurso disponible que entra en el proceso mercantil.

***El agua es un recurso disponible de mayor presencia, importancia y provecho en la existencia. Es la BASE de la taxonomía del ser en el estar.***

No es únicamente la sustancia que sirve en la preparación de la alimentación y en la complementación de la nutrición o en la ejecución de las diversas actividades económicas, sino es la fuente de la vitalidad orgánica y el otorgante de la energía. La vida y la salud quedan demarcadas por el volumen del consumo cotidiano. Los organismos e incluso las existencias inanimadas, por la interdependencia y la

interpenetración prevalecientes, necesitan del agua para su reproducción celular y su cohesión global. El sistema respiratorio, circulatorio y digestivo funciona con el agua, la sangre, el calor y el aire combinados. La fertilidad de la tierra depende del agua y la vegetación, aparte de acontecer la evaporación y la precipitación, por su disímil ubicación en el Planeta condicionan la vida. Los fenómenos meteorológicos y los procesos geodinámicos tienen un rol cuádruple: acondicionan la biosfera y las atmosfera; diseminan el agua y las existencias; facilitan el desarrollo y la multiplicación de las existencias; purifican el ambiente natural.

Según la postura confesional, el mar y los diversos depósitos naturales de agua, son el HÁBITAT tanto de las criaturas acuáticas como de los seres terrestres. *La relación directa entre la tierra/agua/vegetación/animales/ser social* indica que la existencia, el desarrollo y la expansión acontecen con las fuerzas, las potencias y las energías creativas universales. Todo lo que existe, manifestaciones y expresiones del ÚNICO SER FUENTE ORIGEN, se sujeta y cumple su rol a través de doce dinámicas compactadas: el principio (la eternidad y el infinito), las eras (el tiempo), la tierra y los cuerpos celestes (el espacio), los organismos y las masas inorgánicas (la materia), la alternancia del día y la noche (el movimiento), el interior y el exterior (la estructura), la altura y la profundidad (las dimensiones), la cercanía y la lejanía (el panorama y el horizonte), el vacío y el todo (el contexto y las circunstancias), la belleza y la pureza (la condicionalidad original), el orden y la jerarquía (las relaciones) y el espíritu en actividad incesante (la fuerza y la energía).

El Planeta no emerge caótico, vacío y desolado. Isaías 45 comunica que la inexistencia y la nada no son eventos presentes. El AGUA aparece como el escenario del movimiento y de la existencia (Génesis 1). Emerge y permite la expansión, la multiplicación, la mancomunación y la interdependencia. El MANDATO CREADOR de YO SOY EL QUE SOY (Génesis 1, Éxodo 20 y 31) **sea la luz y haya expansión** es el LOGOS (la palabra) ordenador, jerarquizador y operador del SER EN Y CON EL ESTAR teniendo como sustrato base al agua. Las primeras palabras creadoras que registra la Biblia son la expansión, la separación, la diferenciación, la división y la conglomeración (Génesis 1: 5-10). En este proceder el agua es el elemento sustentante y acontecedor. El lugar habitable surge del agua, existe con el agua y permanece con el agua.

La UBICUIDAD de las existencias en un lugar y con un rol específico indica que el límite, el desarrollo y la continuidad de la vida suceden según el orden, la disciplina, la autoridad y la jerarquía prevalecientes en la Naturaleza y el Universo (Génesis 1: 11-31). En todo este proceso-sistema el agua es el INGREDIENTE esencial de la estructural global y de la existencia universal. Génesis 1 es preciso

en expresar que el agua es fundamental en la aparición de los espacios y de los habitantes. Se crea y se forma al Planeta primero y luego se procede a llenar, poblar y expandir. Palabra y agua, el comunicar del Creador y el líquido vital, tienen poder, eficacia y permeabilidad en la calidad de la vida. Isaías 55 tiene la particularidad de presentar al agua como el misterio vivificante, fortificante, germinador y diversificante de la vida. Cantar de los Cantares 4 indica que el agua es la fuente de la energía y la gloria creativa.

El movimiento del agua y el desplazamiento incesante del espíritu señalan que los acontecimientos globales, naturales y universales no son uniformes e idénticos. Lo que sí acontecen son los procesos y los sistemas universales en forma ininterrumpida, donde los fenómenos meteorológicos y las dinámicas geológicas operan sobre el Planeta transformando y modificando la composición, la estructura y las propiedades de la Naturaleza. Los cambios dramáticos, repentinos y hasta violentos de la superficie y del interior del Planeta acontecen con los procesos de la evaporación, la precipitación, la solidificación y la escorrentía. II Pedro 3 es contundente en señalar que el vivir y el continuar suceden con los acontecimientos hidrológicos: ***el cielo y la tierra así como todo lo que contienen provienen del agua y subsisten con el agua.*** Las condiciones geológicas y las dinámicas geodinámicas por el agua pueden ser lentas, rápidas y desconcertantes. La vida por el agua, en el agua y con el agua aparece embrionaria, madura, ramificada, diversificada y en desarrollo incesante.

Por el agua, la tierra y sus contenidos, pueden generarse la anidación, la fermentación y la maduración de las existencias. Salmo 104 con claridad especifica el rol del agua en la vida: las existencias se dividen, la vida se desarrolla, las especies se multiplican, las estructuras se consolidan, los procesos operan, los sistemas proliferan y las relaciones perduran. Precisamente a partir del agua en movimiento incesante se construye la teología del desarrollo: cómo y en qué forma acontece la creación, quiénes y por qué existen, cómo se integran y se armonizan los componentes y los contenidos de la Naturaleza y el Universo, qué importancia tienen la multiplicación y el desarrollo, en qué rumbo avanza el fluir de la vida y de qué modo los sucesos universales permiten la coexistencia. Es con el fluir del agua que se logra determinar la superposición de los contenidos y los componentes de la Naturaleza y el Universo, el enlazamiento de las existencias, las inclusiones existenciales, las correlaciones vivenciales, las sucesiones cronológicas, las relaciones poliformes, las conglomeraciones biológicas, las codependencias globales y las trascendencias formidables. El salmista afirma que con el agua, la vida y todo lo que existe, llegó a ser y continuará siendo atravesado e impulsando las dialécticas y las dinámicas de la transformación, la

modificación, el desarrollo y la expansión. El agua vista desde Génesis 1 es el único factor-elemento unificador, condensador y progresante de la vida y de las existencias. El agua acondiciona y ambienta el hábitat del ser social. Con el agua se entiende el proceso progresivo, continuo y ordenado de la vida que fluye y se desarrolla avanzando con expansiones y ramificaciones.

Salmo 136, un himno a QUIEN realiza las maravillas, es a la vez un reconocimiento de la importancia del agua en la creación. El rol del agua es explicado según los espacios y los tiempos. El ser personal, el movimiento perpetuo, la materia y el espíritu en ascensión, el poder y la energía, y, la forma y el contenido existen y están en una ubicuidad. Tanto Génesis 1 como Salmo 104 y 136 comunican sobre el comienzo, el desarrollo y la continuidad. La creación procede en tres niveles cohesionados: el SUPREMO SER ordena el surgimiento de las condiciones físicas globales; el Creador genera la vida consciente; el Dador de vida delimita los espacios y los tiempos del fluir de la vida. La diferenciación, la jerarquización y la armonización suceden con varios acontecimientos hidrológicos: el predominio del agua (todo era un mar cubierto de oscuridad), el movimiento con el agua (el espíritu del Creador se movía sobre el agua), la separación de los tipos de agua (una parte del agua quedó debajo de la bóveda y la otra parte arriba), la concentración del agua (el agua que está bajo el cielo se junte en un solo lugar) y el poblamiento del agua (que el agua produzca toda clase de seres y existencias). Así emerge la vida en sus tres modalidades: acuática, terrestre y eólica.

Los tres tipos de vida con sus procesos y desarrollos forman la comunidad polibiótica y la conglomeración macrobiótica siempre en dependencia total del agua. Orden, razón y acción suceden con el agua. Según Génesis 1 y 2, la potencia espiritual de la materia y la ascensión del ser social, provienen y se realizan con el agua. El vivir y el crecer de las existencias están en el agua. El agua es la poderosa materia y una realidad siempre fluyente. Con su benignidad y su dulzura sostienen la grandeza del ser en el estar. Es la fuente, el medio activo y la esencia vivificante del ser, el estar, la vida y de la expansión. Mueve las masas cósmicas y moviliza todas las corrientes y los procesos de la biosfera. La personalidad, la identidad y las perspectivas del ser social no están ancladas en la tierra, sino en el agua. La magnitud del desarrollo y del fluir de la vida está en los estuarios y en los hontanares del agua. La vida que florece, fluye y continúa encuentra única y exclusivamente su impulso en el agua.

## II

# EL AGUA EN EL ACONTECER ECONÓMICO

El agua en la Biblia es comunicada como la fuente de la dicha, la seguridad, la abundancia y la prosperidad (Ezequiel 47). Tiene su especial uso en el sistema y el proceso económico. Génesis 2: 8-17 explica la forma en que inicia el acontecer económico. Cuatro sucesos son fundamentales para que las necesidades del ser social queden atendidas y satisfechas: las condiciones geográficas con contenidos y componentes suficientes de los recursos disponibles; la territorialidad de las actividades y las ocupaciones económicas que se denomina la ubicuidad o la localización; los agentes sujetos laborantes y cuidantes; el sistema de uso del agua. La organización del orden histórico en sus inicios y en su desarrollo siempre es económica.

***Ser fecundos***, el mandato primigenio para todas las existencias y en especial para los organismos conglomerados, únicamente llega a concretarse y realizarse con el agua. La primera forma de uso del agua acontece en el surgimiento de la infinidad de seres y en la germinación y el desarrollo de la vegetación. La multiplicación, la expansión y la pluralidad orgánica acontecen con abundante agua. La procreación y la continuidad de la especie primeramente sucede con la neblina, el rocío y la humedad: ***la lluvia aún no se precipitaba sobre la tierra, pero subía de la tierra un vapor que moja toda la superficie***. En la Biblia, el rocío y el vapor humectante, se consideran la providencia y la gracia del Creador para que el proceso vital prosiga sin desfases (Génesis 27, Miqueas 5, Deuteronomio 32, Job 29, Salmo 133, II Samuel 1, Isaías 18, Jueces 6). La neblina, el rocío y el vapor que emergen de las profundidades de la tierra o las brisas que salen del mar son las formas básicas del sistema de riego en las actividades económicas primarias.

En las localizaciones donde el agua es escaso, la humedad condensada del aire y el agua por el calor, es la forma básica del riego. La agricultura, la ganadería y la minería que son las actividades primarias dependen de esta forma de humedad en los lugares desérticos, secos y agrestes. La forma básica de la humedad descrita en Génesis 2: 5-6 es fundamental para la actividad económica en todos los tiempos y en espacios determinados. Tanto en la siembra, la cosecha

y en el aprovechamiento directo de los frutos son imprescindibles el rocío y la humedad consideradas **la lluvia ligera** (Proverbios 3 y 19). La historia muestra cómo este tipo de riego acontece en diversos pueblos, naciones y países que operan la agricultura seca. Las vidas comunitarias de Palestina y del Medio Oriente, donde las condiciones climáticas y geográficas son especiales por la escasez del agua, tuvieron que cronogramar completamente su proceso económico a los sucesos geodinámicos y los acontecimientos meteorológicos.

Para la actividad económica son imprescindibles la humedad, el agua y la lluvia. La Biblia con insistencia presenta al rocío, el vapor, la neblina y a la brisa como las formas primarias y continuas de la bendición de ADONAI para la tierra, la vida y el ser social (Génesis 27, Éxodo 16, Números 11, Deuteronomio 32-33, Jueces 6, Job 38-39, Salmo 110, 133 y 147, Miqueas 5, Oseas 6 y 13-14, I Reyes 17, Hageo 1, Isaías 18, Joel 2, Santiago 5, Zacarías 8, Lucas 4, Cantar de los Cantares 5). La humedad que se forma durante las noches y riega la superficie terrestre con todo lo que contiene en las mañanas es el proceso natural de dotación del agua para la vida. También existe un riesgo en este fenómeno planetario: las escarchas, las nevadas y los congelamientos (Job 38, Salmo 78 y 147).

La LLUVIA es la principal manera de riego sobre las labranzas, las laboranzas y las siembras. Eclesiastés 1 contiene con rigor científico el proceso de la condensación, la precipitación, la evaporación, la transpiración de la vegetación, la sudoración de las existencias, la humectación de los organismos, el agua subterráneo y las escorrentías. Para los autores bíblicos, la lluvia, es un regalo valioso, una dádiva buena y un don perfecto de ADONAI (Amós 5 y 9, I Reyes 18, Santiago 5, Job 36 y 38, Mateo 5, Esdras 10, Hechos 14). Las prestancias, los efectos y las consecuencias de la lluvia son múltiples. En el acontecer económico, principalmente primario, cumple un rol generante, desarrollante y madurante.

Deuteronomio 11 y 28-32, Levítico 26, Santiago 5, Joel 2, Ezequiel 13 y 34, Jeremías 3-5 y 14, Proverbios 16, Salmo 65 y 84, Job 5 y 37, Zacarías 10 y Oseas 6 detallan sobre la lluvia temprana o tardía que esperan los laborantes. La oportuna, continua y abundante lluvia para la siembra, el fluir de la vida y la continuidad de las existencias quedan registradas como un resultado de la obediencia a los mandatos de ADONAI. Oseas 6: 3 menciona tres tipos de lluvia como la realización de la promesa: la lluvia en general, la lluvia temprana y la lluvia tardía. La espera larga de la lluvia y la presencia de la sequía son causantes del hambre y de la migración (Amós 4, Deuteronomio 28, I Reyes 8 y 17, Isaías 5, Apocalipsis 11, Ezequiel 34). La ausencia o la tardanza de la lluvia generan un desastre en el proceso económico. Para el acontecer económico primario son



desastrosos tres situaciones: las lluvias torrenciales que causan inundaciones, la ausencia de la lluvia que trae la sequía y las granizadas. Esta última forma es una plaga que destruye las siembras, elimina a los animales y acaba con algunas floras (Éxodo 2 y 9, Apocalipsis 8 y 16, Josué 10, Ezequiel 13, Job 38, Salmo 105 y 147, Isaías 28, Hageo 2). La granizada según su tamaño causa estragos y daños en el acontecer económico.

La Biblia concede un rol especial a los ríos y a los arroyos en el proceso productivo (Levítico 11, II Reyes 5 y 19, Proverbios 5, I Crónicas 19, Job 20 y 28, Salo 24 y 74-137, Isaías 7-50, Ezequiel 29-32, Nahúm 1-3, Habacuc 3, Sofonías 3, Mateo 7, II Corintios 11, Apocalipsis 8 y 16, II Reyes 5, Números 34, Éxodo 23, Josué 12). La importancia de los ríos en el acontecer económico contenida en la Biblia abarca un área geográfica que comprende desde Mesopotamia hasta Egipto y de Etiopía hasta Grecia y Roma. En este espacio los ríos aparecen con nombres propios y los mares se presentan como los marcadores de los límites jurisdicionados. La tierra herencia ancestral queda demarcada con pueblos diversos, los mares prominentes, los lagos y los ríos. Isaías 43 señala cómo el acontecer económico convierte a los desiertos en caminos y localizaciones y a la vez provee el agua a las tierras estériles.

Génesis 2 describe la primera organización económica. El Jardín de Edén queda establecido teniendo una fuente de agua que fluye en abundancia: ***un río salía PARA REGAR el paraíso. Se divide en cuatro brazos: uno de ellos llamado Pisón que rodea toda la tierra de Hevilat donde abunda el oro, las piedras preciosas y los minerales; el segundo río se llama Gehón que corre toda la tierra de Cus. El tercer río se llama Tigris que recorre al oriente de Asur y el cuarto río es el Éufrates.*** LABORAR Y CUIDAR, los mandatos de ELOHIM, que deben ser concretados y realizados acontecen en un espacio abierto y en una localización con abundantes contenidos y componentes de la Naturaleza y el Universo. La libertad y la abundancia caracterizan a la primera selección, organización, operación y conducción de las actividades y las ocupaciones económicas.

La primera localización del proceso económico sucede donde abunda el agua y los recursos disponibles. Precisamente por esas dos condiciones ejes, el suceso económico inicial, no conoce la miseria y la ruina. Lo que prevalece en este primer orden histórico es la lucha tenaz del ser humano en cuatro ámbitos: (a) contra los fenómenos naturales intensos y desconocidos; (b) contra los climas en proceso de posesionamiento diferenciado; (c) contra la intemperie que azota en forma persistente; (d) contra la carencia del pensar y el saber. Es aquí donde emerge, surge y se desarrolla la ingeniosidad, la creatividad y la imaginación. ***La máxima***

***originalidad sienta la base económica, las labores intensas fomentan las creaciones y las producciones, los esfuerzos mancomunados obtienen los medios de subsistencia y las conglomeraciones fundan al comunitarismo.***

La producción acaece con la humectación triple: con el rocío, las lluvias y con los ríos. Los fenómenos meteorológicos confluyen en la irrigación, la humedad y en la frescura de la ubicuidad.

En la Biblia son presentadas dos formas de belleza de la localización: natural tal como fue y es en el Jardín de Edén y los diversos lugares donde abunda el agua; artificial construido por el ser social. En el primer caso se trata de la protuberancia de la flora y la fauna que coexisten con las demás existencias en una conglomeración integrada. Mientras en la segunda situación los trasplantes, las plantaciones, los implantes, las relocalizaciones y las aclimataciones guían al proceso económico. A la primera forma del acontecer económico que es fundamentalmente de subsistencia y de reciprocidad rodean la armonía, la belleza, el ritmo, la sonoridad y la vibración universal. En este modelo económico EL AGUA es el recurso, el elemento y el contenido de la Naturaleza y del Universo que cumple una triple tarea: (a) acontece la codependencia y la coparticipación de todo lo que existe; (b) genera el encuentro y hasta desencuentros de las existencias en forma periódica; (c) exige el desplazamiento del ser social y de los animales. La primera localización del ser social muestra la belleza, la integridad, la pureza y la satisfacción plena de las necesidades por la existencia de la variedad, la multiformidad y la diversidad existencial. Sobre todo por la prestancia del agua que traspasa completamente.

Ambos modelos y los dos procesos se combinan en el sistema económico actual (Génesis 2, Isaías 51 y 58, Ezequiel 28 y 31-36, Joel 2, Nehemías 2). Los dos coinciden en la geometría: son espacios diseñados, modelados y construidos con los elementos naturales primigenios, derivados y los materiales elaborados. Salmo 46 indica que el sistema económico próspero y en desarrollo ascendente únicamente sucede cuando el agua fluye incesante y en abundancia. Génesis 6-10 con toda nitidez afirma que los sistemas de transporte y las vías de comunicación nuevas surgen en y con el agua. Las grandes construcciones (Génesis 11) y el desarrollo de las industrias requieren el agua en fluir continuo. Las fuentes que brotan, la CORRIENTE caudalosa y el fluir permanente del agua son las condiciones centrales del acontecer económico, el crecimiento de las poblaciones y la extensión de las ciudades.

Laborar y cuidar en tierra desértica, infértil y arenosa significa estar atormentado por la escasez del agua, la tardanza en las lluvias y por los azotes que propinan los fenómenos naturales. La sequedad, la resequedad y el

cuarteamiento de la tierra son presentadas por la Biblia como un suceso abrumador y un evento calcinador (Jueces 6, Salmo 63 y 68, Isaías 32, Jeremías 50, Ezequiel 19, Nahúm 1, Hageo 1). La sequedad en la posición de los profetas causa diversas anomalías en el organismo que va desde la sed intensa, pasando por la ansiedad y la agonía, hasta la locura y la muerte. La sequedad es un proceso de inanición material y espiritual. Joel 1 describe con nitidez el suceso de la sequedad: **ADONÁI A TI TE CLAMO PORQUE EL FUEGO HA CONSUMIDO LAS YERBAS EN EL DESIERTO, LAS PLANTAS DEL CAMPO Y LOS ÁRBOLES QUE DAN FRUTOS**. La sequedad trae un malestar generalizado a las poblaciones y conlleva un despoblamiento. Ante tales eventos, los profetas que vivieron tiempos de sequía y estuvieron en el desierto, aconsejan saber enfrentar los tiempos difíciles y vivir en los espacios calcinados: **SERÁN COMO LOS ÁRBOLES PLANTADOS A LA RIVERA DE LOS RÍOS QUE EXTIENDEN SUS RAÍCES HACIA LAS PROFUNDIDADES DE LA TIERRA Y PENETRAN POR DONDE FLUYE EL AGUA QUE CUANDO LLEGAN EL CALOR Y EL FUEGO SIGUEN FRONDOSOS Y VERDES. EN LOS TIEMPOS DE SEQUÍA Y EN LOS ESPACIOS DE SEQUEDAD NO SE INQUIETAN Y JAMÁS DEJAN DE DAR FRUTOS** (Jeremías 17).

La Biblia pone especial énfasis en el problema de la inseguridad alimentaria, el despoblamiento y en las expulsiones por causa de la sequía, la sequedad y por las guerras. Salmo 37 propone que sí es posible vivir en abundancia en los lugares y en los momentos en que la sequedad significa días de hambre. Habacuc 3 describe con minuciosidad el problema de la sequedad: **entonces me lleno de la alegría porque ADONAI es mi redentor, mi libertador y mi emancipador. Le alabo y le cantaré aunque no florezcan las higueras ni los viñedos y los olivares den frutos; aunque la tierra no dé cosechas; aunque se acaben los rebaños y no haya más ganados en los corrales**. Para los profetas, la sequedad, no siempre es un proceso natural, sino un suceso provocado por la dirección malvada y violenta del orden histórico prevaleciente: **sin contar conmigo han establecido reyes y han nombrado jefes sin mi consentimiento; ellos sembraron vientos y cosecharán las tempestades; no tendrán campos que segar ni sacarán la harina de las espigas, y si acaso logran sacar, los extranjeros se la comerán** (Joel 2-9).

El acontecer económico avanza en la dialéctica humedad-sequedad, abundancia-escasez de agua o tierra fértil-tierra estéril. Algunas poblaciones siguen en el desierto, tierra sedienta, donde al agua es difícil de encontrar y caminan rodeadas por las serpientes abrasadoras y los escorpiones. Para seguir subsistiendo, en estas geografías, se obtiene el agua de las rocas pedernales.

Isaías 30-32 y 43-51, Salmo 78 y 105 indican que el agua brota, emerge y sale de las rocas, las montañas, los cerros y de los bosques refrescando, humectando y rociando los espacios por donde fluye. En las partes altas donde el viento, el frío y la nube confluyen nacen los ríos y los arroyos que bajan desbordando y estrellándose hasta convertirse en un gran caudal que inunda los valles, las quebradas y las franjas. En las estepas y los bosques abundan los manantiales y los pantanales. Con las lluvias ligeras y torrenciales las tierras secas y los desiertos reciben el agua. Tales sucesos van generando una multiplicidad de anhelos e impulsos populares. Así el proceso económico es la convergencia y la correlación de muchos episodios.

Un episodio histórico de gran impacto es la experiencia del profeta Elías (I Reyes 17-19). Es la sequedad, la sequía y la hambruna anunciada que inunda a la jurisdicción controlada y dirigida por Acab. Tres eventos que sobresalen siguen sucediendo en la actualidad: (1) el fanatismo político, religioso y jurídico que se caracteriza por imponer el proceso cultural imitado; (2) la lucha entre dos sistemas económicos: el acontecer económico sustentado por el despojo y la violencia de quienes adoptaron la superestructura idolátrica y el suceso económico fundado en la obediencia a los mandaos de ELOHIM; (3) la subsistencia de las comunidades con las prestancias de los contenidos y los componentes de la Naturaleza y el Universo. Tres años y seis meses de sequía (Lucas 4, Santiago 5) causaron estragos en las poblaciones. Los dos soportes de la existencia, EL PAN Y EL AGUA, no solamente escasearon, sino quedaron desecados, agotados y hasta ocultados.

El régimen histórico que fomenta y permite: ***el hambre se cebaba en Samaria*** y pretende imponer una cultura opuesta a los designios de ADONAI, aparte de malversar la riqueza y el tener en sostener a la casta parasitaria, seguirá ordenando: ***anda por toda la tierra y mira todos los ojos de agua, todos los arroyos y todos los manantiales para encontrar el pasto y los alimentos que mantengan con vida a los animales de carga y no quedarnos sin ellos.*** Las vidas comunitarias que no siguen este suceso económico esperan la llegada de la lluvia. Saben con certeza que la tierra se regará con la lluvia. Mientras beben el agua de los arroyos, dosifican sus medios de subsistencia y comparten con quienes llegan a tierra extraña. En los espacios en que la lluvia tarda en llegar es preciso escalar a la cumbre del Monte Carmelo para mirar la brisa, el vapor y la evaporación que asciende. Cuando la nube negra tapa la atmosfera y sopla recio el viento es certeza plena de que cae una gran lluvia. Tal es el proceso que acompaña, acordona y envuelve a la economía natural de subsistencia.

### III

## LAS CONTIENDAS POR EL AGUA

***El agua es nuestro*** es el panegirismo que circula en el mundo global con su capitalismo planetarizado. Este slogan no es nuevo. Es un viejo y antiquísimo problema. ***Entonces riñeron los pastores de Gerar con los pastores de Isaac diciendo: el agua es nuestro. Por eso él llamó al pozo Esek, porque habían reñido y peleado con él. Cavaron otro pozo y también riñeron por él; por eso lo llamó Sitna. Luego se trasladó de allí y cavó otro pozo, y no riñeron ya por él; por tal razón denominó Rehobot, porque dijo: al fin ADONAI nos concede un lugar para nosotros y prosperaremos en la tierra*** (Génesis 26). Las peleas por los contenidos y los componentes de la Naturaleza y el Universo acontecen desde Génesis 3. La agricultura, la ganadería y la minería por el uso extensivo del agua generan grandes conflictos en las vidas comunitarias, las naciones y en los países (Génesis 13).

***Hallamos agua*** es el otro anuncio profuso que recorre el Planeta. ***Ese mismo día llegaron donde Isaac sus criados dando noticia de un pozo que excavaron: hallamos agua. Motivo por el cual Isaac denominó al pozo Abundancia. A la ciudad llamó Beerseba que le dura hasta hoy*** (Génesis 26). Agua y ciudad, aparte de agua y proceso económico, es una alteridad que opera con las peleas, las batallas y las luchas. El acceso, la disposición, el aprovisionamiento, el control, el almacenamiento, la distribución y el consumo del agua es discriminante, polarizante y excluyente. La Biblia sobre este fenómeno precisa con los términos pozo, canal, cisterna, aljibe, abrevar, beber, saciar la sed, sumergir, lavar, derramar, purificar y noria. El conflicto y la pelea por el agua sucede por una sencilla razón económica: ***miró todo el valle del Jordán el cual regaba entonces y tenía un aspecto de una huerta***. Tal fue la causa de la separación entre Lot y Abraham. También ésa es la situación que en el capitalismo planetarizado sigue sucediendo.

Otro asunto que acompaña a la disposición y el uso del agua es el negocio del emparentamiento: ***aquí estoy junto a la fuente del agua y aquí vendrán a llevar el agua las hijas de los habitantes de esta ciudad*** (Génesis 24-25 y 29-35). Las generaciones postreras, con mayor número de integrantes, en un proceso de alianza y separación con las poblaciones de Canaán, llegan a acrecentar sus posesiones. El incremento del tener es a la vez el aumento del

valer. Progresar y crecer hasta convertirse en rico y poderoso levanta sospechas, desidias, envidias y enemistades. El incremento rápido y considerable del ganado conduce a la pelea precisamente por el agua: tenía ganado lanar y vacuno y muchos esclavos; por eso los filisteos tenían envidia. El proceder del bando contrincante es efectuar tres operaciones con relación al agua: tapar los pozos usados por los ascendentes, anular el acceso a los nuevos pozos y forzar a abandonar el lugar para localizarse en otro espacio erogando mayores costos en la excavación para encontrar el agua. La forma en que atrae, copta, repudia, expulsa y confina el enemigo es ofreciendo una ceremonia y un banquete: hizo un banquete y después de comer y beber juraron mutuamente (Génesis 26).

Llegar y entrar a las entrañas de una potencia mundial en tiempos de hambre y establecerse en las mejores tierras: ***permítanos vivir en la tierra de Gesén... José dio en posesión a su padre y a sus hermanos la tierra de Rameses el mejor lugar de la tierra de Egipto*** (Génesis 47) significa hallarse en una topografía que se extiende a lo largo del Nilo con clima excepcional. Por ser Egipto un espacio estrecho confinado a un eje que va de Norte a Sur, las dos riveras del Nilo, es extremadamente fértil por el contraste de la tierra negra y las arenas rojas. El valle se percibe entre la fecundidad de la vida y el bullicio de las existencias. Al extender la mirada hacia el panorama se logra observar una geografía desolada donde la vida enfrenta situaciones delicadas, difíciles y abrumadoras. El contraste entre el desierto y el río cenagoso que trae el agua y el cieno que dan la vida es asombroso.

Israel y su descendencia acompañados por una diversidad de naciones, pueblos y comunidades, a pesar de constituir la fuerza laboral de Egipto, se multiplicaron. El crecimiento de la población inmigrada constituye un problema en la política migratoria de los países y las jurisdicciones dominantes: ***miren que los hijos de Israel son numerosos y más fuertes que nosotros; vamos a oprimir con astucia evitando que sigan aumentando para que no nos avasalle y se unan con nuestros enemigos y al derrotarnos salgan de esta tierra*** (Éxodo 1). La política poblacional de control y reducción que implementan las potencias dominantes es contenida por el agua: ***en una canasta de junco embadurnada con brea colocó al niño y puso entre los carrizales que abundan en las corrientes del río***. Entre dos bandos opuestos que coexisten en un país o en una jurisdicción: los opresores y los oprimidos, EL AGUA, que concede potencialidad al suelo y al clima impone una obligación: el respeto a la vida y al desarrollo.

El agua en una geografía delimitada por el desierto genera la seguridad, la esperanza y la expectativa. En un espacio acordonado por los territorios

inhospitalarios tiene la virtud de seguir efectuando su trabajo vivificador, tranquilizador, refrescador y vitalizador. El agua acontece un sentimiento de confianza y un pensar operativo que ayuda a vencer la muerte y gozar de la vida. El agua por cierto, en algunos momentos, puede escatimar su plena generosidad, pero nunca puede faltar por completo. Al fin vuelve con toda su prodigalidad. El rol esencial del agua en el fluir de la vida, todos los pueblos del mar y del desierto aglomerados en Egipto, comprenden con dos sucesos naturales: la alternancia del día y la noche contienen los procesos transformativos, generantes y distribuyentes del agua; la potencia del sol, el ardor con el calor y la resequedad orgánica pueden controlarse con la suavidad del viento y con la frescura del agua. Tales eventos permiten RECONOCER que la alimentación y la bebida son los más importantes en un territorio lleno de desasosiegos.

Si en el proceso productivo el uso del agua es racionado, donde la amargura es constante, la vida es más dura en el desierto. En los espacios desérticos donde el agua es el líquido raro, LAS MUJERES, enfrentan cuatro situaciones violentas: (a) son arrebatadas su dotación de agua; (b) son expulsadas junto con sus pertenencias del sitio en que existe el agua; (c) son objetos de prejuicios, desprecios y menosprecios; (d) son postergadas en el acceso al agua (Éxodo 2). Ante semejante acontecimiento siempre surgen personajes que asumen la defensa y la dignificación de las mujeres: **al levantarse Moisés defendió a las mujeres y dio de beber al ganado**. La defensa de las mujeres en sus derechos, su existencia y en sus posesiones es una OBLIGACIÓN permanente. No se debe permitir en ningún espacio planetario que sigan denigrando, maltratando y discriminando a las mujeres. Las mujeres que siempre están en uso constante del agua por sus labores múltiples no pueden ser EXCLUIDOS del acceso, la disposición y del consumo del agua.

En las escaramuzas, las persecuciones y en las batallas el agua cumple un rol de defensa y de ataque: los ríos, las lagunas, las fuentes, los arroyos y los manantiales son contaminados, ensuciados, coloreados, envenados, controlados en su acceso y uso, desperdiciados e inutilizados (Éxodo 7-10). La lucha de clases se manifiesta de manera cruel precisamente en torno a la existencia y el uso del agua. El conflicto entre las razas, las clases sociales y los países opresores y oprimidos es sangriento, violento y escalonado por el agua. Quienes interpretan el Éxodo situacionalmente saben con certeza que el problema del agua es un asunto racial y clasista. La emancipación de las razas y las clases sociales oprimidas procede únicamente ofrendando a los enemigos al mar y al océano (Éxodo 14). Atravesar el mar y dejar que el enemigo se ahogue es la única garantía para que la marcha al destino emancipado, liberado y glorioso alcance el éxito. Alzar el

bastón y golpear el agua es el poder evocado e invocado para que las multitudes no caigan con la espada y las armas del enemigo. La columna de nube negra de la vanguardia que se coloca en la retaguardia de las multitudes en marcha es el agua que siempre no falta a los oprimidos. Salió el agua al encuentro de los egipcios y ADONAI los envolvió cuando trataban de huir es la indicación de que la emancipación emerge con el agua, avanza con el agua y se instala con el agua. El agua es imprescindible en el proceso de la emancipación y la construcción del nuevo orden histórico.

***Caminaron tres días por el desierto sin encontrar el agua*** (Éxodo 15) muestra que la emancipación no significa el disfrute inmediato de los beneficios y los resultados, sino un viajar forzado por geografías secas, agrestes y con climas extremos. ***Llegaron por fin a Mara sin poder beber el agua*** indica que la salida de la opresión es avanzar con carencias y agobiados por la sed. No quitar la sed y no llegar a refrescar el cuerpo agotado por el cansancio por la existencia del agua amargo, descompuesto y maloliente es caer en la depresión, la maldición y en la postración. ***Llegaron los hijos de Israel a ELIM donde había doce fuentes y setenta palmeras y allí acamparon junto al agua*** es señal de que ADONAI provee lo que se necesita en el preciso momento y en el espacio ideal. No entender de esta manera el proceso de la emancipación y la gran marcha al destino es seguir atrapado por la esclavitud, la servidumbre y la opresión.

Cuando el hambre se apodera de las multitudes, aunque la sed queda apagada, el desorden histórico es atroz (Éxodo 16). Las multitudes en marcha siempre guardan el recuerdo del pasado que se asoma a través de la carencia y la penuria. Anhelar el disfrute de la carne y del pan abundante en la sociedad opresora ya superada y trascendida, aunque se vean los milagros y las glorias realizadas en el camino, señala que no faltan quienes siguen claudicando, desconfiando y hasta ejecutando los complots para restaurar y restituir la opresión y la denigración. Marchar por el desierto y acampar en RAFIDIM donde no hay agua (Éxodo 17) significa el surgimiento de la revuelta, la rebelión y de la conmoción: ***DANOS AGUA PARA BEBER. LA FATA DE AGUA HACÍA QUE EL PUEBLO SUFRIESE LA SED Y SE QUEJASE***. La falta de agua implica la muerte y la merma de la población y del ganado.

Responder a las exigencias multitudinarias conlleva colocarse delante del pueblo, acompañarse con algunos ancianos y ubicar el lugar preciso donde hay agua. ***GOPEARÁS LA ROCA Y DE ELLA BROTARÁ EL AGUA PARA QUE BEBA EL PUEBLO*** es la directriz global de realización inmediata. La roca de HOREB, con toda seguridad, señala que el agua existe donde abundan las piedras, los cerros y las peñas. Nombrar MASA y MERIBA al lugar en que ***la lucha interna de un***



**pueblo por el agua es devastadora** es aceptar que vienen las nuevas confrontaciones, los mayores peligros y las batallas continuas en la marcha. Tal proceder multitudinaria indica que el antagonismo externo e interno tiene un doble ritmo y efecto: desafía a ADONAI que guía y provee por un lado, pero por el otro, genera un altercado significativo entre la conducción y las multitudes.

La combinación de la falta del pan y la escasez del agua conlleva un pensar contrario a la emancipación: NOS SACARON PARA MATARNOS EN LOS MONTES, LOS DESIERTOS Y EN EL CAMINO Y ASÍ Borrararnos DE LA SUPERFICIE DE LA TIERRA (Éxodo 17-34). Tal es también el pensamiento de los enemigos. Números 20 precisa cómo el agua acontece en el pueblo, las comunidades y en las multitudes tres eventos complementados: (a) aglomerarse para exigir su dotación; (b) pelear por su existencia; (c) utilizar colectivamente. El agua se COMPARTE entre las tres mancomunaciones orgánicas: las plantas, los animales y el ser social. Cada conglomeración polibiótica accede, dispone y utiliza según sus necesidades, aptitudes y potencialidades. Existe un proceder NOCIVO del ser social contra los animales, las plantas y sus semejantes: quitarlos desviando, ocultando, desplazando, almacenando, contaminando y desperdiciando.

Durante la marcha multitudinaria hacia la meta y el destino, como parte del rasgo distintivo, no se puede apoderarse y utilizar el agua que poseen los enemigos y otras poblaciones: **tampoco beberemos el agua de tus pozos** (Números 21), pero sí tienen que posesionarse de las tierras arrebatadas con el triunfo en las guerras. Llegar y establecerse en la llanura de Moab al otro lado del Jordán significa acceder a agua abundante después de 40 años de sed y hambre en el desierto (Números 22-36). Al localizarse en un contexto que supera los traumas vividos en el desierto, por la abundancia del pan y del agua, se presenta un evento que desdice el PACTO DE ALIANZA y las regulaciones múltiples establecidas: **viendo las tierras de Jazer y de Galaad que eran excelentes para vivir y criar el ganado** las colectividades Rubén, Gad y Manasés exigieron quedarse a Moisés, el sacerdote Eleazar y a las demás conducciones (Números 32, Deuteronomio 25-31). En este caso, el fluir abundante del agua, lleva a otro nivel la lucha interna en el pueblo de Israel.

Las capas pudientes, acaudaladas y acomodadas de las multitudes en marcha, una vez que se trascienden los peligros y los atrasos, en la menor oportunidad en que detectan la tierra fértil y el agua abundante detienen su marcha, prometen ayudar a las demás comunidades y se dedican a construir su fortuna. El río Jordán con su valle que permite manar la leche y la miel constituye el espacio de atracción para las colectividades que disponen de los medios y los instrumentos de producción disponibles. La prueba del reconocimiento (Números

13-14, Salmo 78, Hebreos 3, Deuteronomio 1) al que atacaron y se opusieron, estando ya en el territorio de gran abundancia, desechando el acuerdo de REPARTIR LA TIERRA POR SORTEO y según el número de los integrantes de las colectividades (Números 33, Josué 8-24), en un aventajar a las mayorías carentes de los medios de producción se apoderan de la mejor parte. Al analogar la tierra de promisión con la delta egipcia (Deuteronomio 11), las tres conglomeraciones con las mayores disponibilidades y potencialidades económicas, dejaron que las NUEVE mancomunaciones se posesionasen de la TIERRA HUMEDECIDA POR LA LLUVIA y no regada por el río. En la construcción del nuevo ordenamiento histórico, EL AGUA, sigue siendo un problema antagonizante.

En las guerras y en las batallas EL AGUA es un elemento dirimente tanto del vivir como de la victoria. Jueces 6 a 8 narra sobre el rol del rocío y del río en la conformación del ejército de nuevo tipo: diferenciar, separar y elegir a la milicia según la forma en que beben el agua. Los que lamen como los perros, los que se hincan par tomar y los que llevan a la boca con sus manos para sorber muestran que el uso del agua obedece a las condiciones topográficas por una parte, y por la otra, a las limitaciones anatómicas. La conformación de las flotas marinas depende de la abundancia del agua. Los esfuerzos de Salomón por construir una flota, por la razón de que Israel no es una nación con vocación marinera, culminó en un desastre (I Reyes 9-22). Ambos extremos en la disponibilidad del agua, la abundancia o la escasez, generan UNA QUERELLA contra las conducciones de las jurisdicciones (Números 20, Jeremías 2, Oseas 2, Miqueas 6). Reivindicación del derecho al agua y la denuncia contra los controlantes son por cuatro actos no ejercitados: la ausencia de previsión, la falta de prevención, la incapacidad para aprovisionarse y la presencia de los intereses confrontados.

Job admite que en la querella es fundamental aceptar la confluencia de dos eventos correlacionados (12-17): ADONAI que puede retener o enviar la lluvia y el proceso geodinámico que puede reverdecer la geografía. Job 24 comunica cómo los oprimidos son expulsados de sus tierras, confinados en espacios desérticos, caminan hambrientos y quedan protegidos por las lluvias. Job 29 a 42 contiene cinco situaciones donde el agua cumple un rol especial: (a) mantenerse firme en la fidelidad a ADONAI y apegarse a la vida es posible si el agua sigue sosteniendo la subsistencia; (b) la continuidad del proceso de producción depende de la periodicidad de la lluvia y la prodigalidad del agua; (c) lo que se siembra y se cosecha se comparte con los oprimidos; (d) no quedar atraído ni entrampado por la riqueza que desperdicia el agua; (e) la tranquilidad y la serenidad se encuentran en el viento, la lluvia, el agua y en las nubes. En medio del dolor, quienes comprenden los fenómenos meteorológicos en el fluir de la vida, con la TEOFANÍA

llegan a vivir intensamente la presencia, la providencia, la compañía y la guía de ADONAI. Quienes se preguntan ¿está Dios en medio de nosotros o no? (Éxodo 17: 7) jamás podrán entender el contenido de Deuteronomio 8: no olvides a ADONAI que te condujo por el vasto y tenebroso desierto, tierra de serpientes abrasadoras y escorpiones, tierra árida donde faltaba agua, el que hizo brotar agua para ti de la dura piedra pedernal.

En la lucha y el conflicto por el agua aparecen tres formas de control y acaparamiento en la Biblia: los pozos, los estanques y las acequias o los canales (Salmo 107-114, Isaías 7-22 y 35-42, II Samuel 2-4, I Reyes 22, Cantar de los Cantares 7, Nehemías 2-3, Juan 5-9, II Reyes 18-20). Los canales y las presas fueron construidos por las razas y las clases opresoras para abastecer de agua a los palacios, las ciudades y a los huertos (Eclesiastés 2). Los estanques cumplen una función discriminante según su ubicación: Betesda, Siloé, Gihón, Gabaón, Hebrón, Samaria y Hesbón (II Samuel 2-4, I Reyes 22, Cantar de los Cantares 7, Juan 9, II Reyes 25, Jeremías 39 y 52, II Crónicas 32). En los diversos estanques centralizaban el almacenamiento del agua de los manantiales, los arroyos y de las lluvias. Las referencias bíblicas a los estanques mencionan diferenciando los viejos, los nuevos, los de arriba, los inferiores, los de abajo y los ocultos.

Resalta el estanque del rey Ezequías y el acueducto subterráneo que construyó para llevar el agua a Jerusalén desde Guihón (II Reyes 20, II Crónicas 32, Nehemías 2). Con la proliferación de los estanques y las acequias bajo el control absoluto de los poderosos, los ricos y de los gobernantes se logró la colonización de diversas colectividades. El agua almacenado y en desplazamiento a otros sitios, aparte de constituir una provisión para tiempos de asedio y de sitio, constituye un arma poderoso para la opresión y el sojuzgamiento. Nehemías 3 e Isaías 8 indican cómo los poderosos y los gobernantes desplazaban el agua por ductos y canales especiales para abastecer las labores agrícolas, ganaderas, mineras, inmobiliarias y recreativas de una minoría privilegiada. Frente a este acto pernicioso de los opresores, las colectividades sojuzgadas y los pueblos sometidos, a decir de Isaías 41: **BUSCAN AGUA PORQUE SU LENGUA ESTÁ RESECA POR LA SED.**

ADONAI responde al clamor de las multitudes sedientas y excluidas del acceso libre al agua: **no los abandonaré; haré brotar ríos de la cima de los cerros y manantiales en los valles; convertiré el desierto en tierra fértil y la tierra seca en fecundos** (Salmo 104, Isaías 12-33, Ezequiel 47, Zacarías 14). En la Biblia aparecen tres acaparamientos, especulaciones y concentraciones con violencia, despojo y derramamiento de sangre: la tierra, el agua y la riqueza. Los profetas denuncian sistemática y continuamente estas tropelías. Habacuc describe

esta maldad de la siguiente manera:  ***echar una mirada a todos los países y naciones cómo marchan hacia las inmensidades de la tierra a tomar posesión de las moradas ajenas, vuelan cual buitres ansiosos de presa, ejercen la tiranía, despojan a los pueblos, saquean a los débiles y derraman la sangre.***

Cuando un país y un sistema económico mercantiliza el agua acontecen tres eventos paradójicos: (a) la carestía se apodera causando una oscilación en las poblaciones sojuzgadas entre la sequedad y el goteo del agua (Amós 8); (b)  ***con nuestro dinero bebemos el agua*** (Lamentaciones 5) es el ambiente creado y las circunstancias generadas por los que causan el hambre y la miseria en las mayorías poblacionales; (c)  ***los que tienen sed vengan al agua aunque no tengan el dinero*** (Isaías 55) es la invitación a la emancipación. Este último acontecimiento es parte de la regla dada por ADONAI en el desierto:  ***el agua es vida, la sangre es vida y el aire es vida.*** La mercantilización del agua, del aire y de los otros contenidos y componentes de la Naturaleza y el Universo sucede cuando las poblaciones desobedientes MANCHAN LA TIERRA, DENIGRAN A LAS OTRAS EXISTENCIAS, CONVIERTEN LAS POSESIONES EN COSAS DETESTABLES Y ENEVENAN AL AGUA (Jeremías 2).

***La mercantilización, la contaminación y el desplazamiento del agua son catástrofes históricas.*** Apocalipsis 6 al 19 describe con minuciosidad cómo los SEIS TIPOS de opresores: los reyes de la tierra, los magnates, los jueces, los ricos, los poderosos y los testaferros con su poder, riqueza y legalidad expresados en el mercantilismo y el monetarismo oprimen a las mayorías de la población mundial, contaminan planetariamente, amontonan la basura, derraman la sangre y mantienen en zozobra a los pueblos. El mundo está lleno de sistemas hidráulicos, situación innegable, que conduce a la humanidad a un problema global: el agotamiento de los sistemas hídricos en algunas zonas, regiones y países (Salmo 107, Deuteronomio 28, Mateo 24, Apocalipsis 8). Las copas de ira comunicadas en Apocalipsis 16 van directamente al agua. No es el agotamiento general, sino focalizado el problema:  ***se traslada el agua de un lugar a otro en donde se envenena y se contamina.*** Esta es la gran maldición que se cernió sobre el Planeta.

## IV

# EL AGUA Y LA ATENCIÓN A LA SALUD

La ciencia reconoce que el origen de la vida está en el agua y que el cuerpo humano es un océano. Génesis 1 y 2 precisan que el ser social entra en la localización a un proceso de interacción y de reacción recíproca entre el contexto natural general y el fluir de la vida. Con el laborar y el cuidar, el multiplicarse y el poblar y con el ser fecundos, el organismo, entra a debilitamientos por el desgaste de las energías y las sustancias que la componen. En las condiciones actuales en que el esoterismo, la diversas reglas que se denominan ciencia oculta o de las diferentes corrientes del chamanismo propagan la hidroterapia, la curación con el agua y la salud plena con el consumo de agua tratados CONVIENE interpretar las diversas referencias bíblicas sobre la interrelación entre el agua y la vitalidad orgánica.

En la marcha por el desierto, como un proceso de regulación sanitaria, se establecieron algunas reglas del uso del agua con fines curativos. Esas reglas son la continuación de una práctica ancestral: dotar de agua a los visitantes, los forasteros y a los miembros de la comunidad viva para lavar sus manos, la cabeza y los pies cuando entran a la casa (Génesis 18-19 y 23, Éxodo 30 y 40, I Samuel 25, II Samuel 11, Mateo 18, Juan 13, Cantar de los Cantares 5, I Timoteo 5). La razón explican los diversos autores bíblicos en los siguientes términos: el viaje largo o corto por los polvorientos caminos dejan manchados, cansados y lastimados los pies que requieren frescura, limpieza y atención; es la expresión de la humildad, la sencillez y de la hospitalidad. Por tales razones se pueden calificar de usos y costumbres transgeneracionales. Los hábitos, las tradiciones y las múltiples prácticas ancestrales quedan registrados en la Biblia como un soporte del vivir en ascenso.

La regimentación del uso del agua en el desierto tiene cuatro propósitos: (a) la pureza, la santidad y la salud plena de todas las vidas comunitarias que forman la CONFEDERACIÓN denominada PUEBLO DE ISRAEL; (b) la restauración de la materia, el organismo y del cuerpo atormentados, desfallecidos, agotados, cansados y afectados por las dolencias ocasionadas por las geografías agrestes, los climas extremos y el caminar distante; (c) la celebración de la comunidad litúrgica en gratitud a ADONAI que preserva en todo lugar y momento proveyendo el pan y el agua; (d) el proceso de purificación colectiva en casos de desobediencia

a los mandatos del Creador (Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio). El agua en la regimentación del orden histórico nuevo no es únicamente un medio de elaborar la alimentación, quitar la sed, acontecer la limpieza y la higiene, sino un MECANISMO de contacto con la TOTALIDAD UNIVERSAL, la fuente origen de la vida, la concatenación del exterior con el interior y a la vez es la mancomunación del UNO con la MULTIPLICIDAD. El agua representa, simboliza y realiza LA UNIÓN GLOBAL de todas las existencias. Así con el agua y en el agua emerge la correlación entre el principio-origen y el destino-meta.

Con precisión los libros de Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio expresan el rol del agua en el pueblo de Israel siempre en movimiento y afrontando una multiplicidad de eventos naturales e históricos. LAVADA Y FROTADA CON AGUA es la regla máxima para el uso del agua con tres fines: conservar la vitalidad orgánica con el sistema alimentario y el proceso nutricional sano, puro y santo; curar las enfermedades evitando la proliferación y el contagio; mantener el sistema litúrgico libre de mancillaciones y descomposiciones. El proceso de curación de los enfermos graves queda detallado en Levítico 14: auscultación profunda, aislamiento de la comunidad, la dieta rigurosa, el suministro de medicinas, la extrema higiene y el baño especial. Una vez curado, el enfermo recuperado, entra a una vigilancia, seguimiento y cuidado. En el tratamiento de los enfermos se exige la pureza y la higiene a nivel personal, familiar y comunitario (Levítico 11-15). A la vez impone **un estilo de vida**: santidad personal, familiar, comunitaria y global (Levítico 17-27). El mandato para vivir llena de salud es una máxima universal: SER SANTO COMO YO SOY SANTO.

La ABLUCIÓN aparece como un requisito para la realización y la continuidad de la comunidad litúrgica. Sumersiones, aspersiones, frotamientos, baños y humectaciones en el ser social y hasta en los animales queda regimentada. Esta operación sucede cuando las personas y las colectividades incurren voluntaria o involuntariamente en situaciones que ponen peligro la seguridad física o emocional, mancillan o descomponen su organismo y sus relaciones o se consideran indignas ante la comunidad y, sobre todo, ante ADONAI. Las reglas de la purificación quedan establecidas con toda meticulosidad y son de cumplimiento forzoso (Éxodo 29, Levítico 15-16, Números 5-31). En este aspecto, el agua que se usa, queda clasificado en natural, de los celos y santa. Cada tipo se usa según la presencia, la afectación y el contacto con los sucesos patológicos, sexuales, cadáveres, animales, vegetales, objetos y lugares. La infidelidad, la fornicación y el adulterio se descubren y se determinan con el agua siguiendo un procedimiento especial: se mezcla el agua pura y fresca con el polvo del tabernáculo y se da de beber a la mujer (Números 5). En los tiempos de Jesús, esta práctica instituida en

el desierto, seguía operando (Marcos 7, Mateo 23, Lucas 11, Juan 2 y 13). Como una expresión del legalismo, el formalismo y el culto abominable se proliferaron las abluciones, los lavatorios, las tinajas y los lugares con almacenamiento de agua. El uso del agua con fines curativos y purificantes acontece con ceremonias, ritos, invocaciones y diversos sucesos operados por los sacerdotes, la conducción y por las personas especialistas.

En la Biblia se presentan casos diversos sobre la curación con el agua. De entre todas, por ser casos especiales, sobresalen dos: la curación de Naamán (II Reyes 5) y la sanación del ciego desde su nacimiento (Juan 9). La primera curación acontece con siete zambullidas en el río Jordán y la segunda con un baño en un estanque. El agua que fluye en caudales intensos tiene la virtud de sanar y purificar. La prescripción médica de Eliseo al cumplirse en su cabalidad dio resultado: le quedó la carne como la de un niño y se purificó de la lepra. La segunda sanación acontece en un estanque con larga historia (II Crónicas 32, I Reyes 1, Isaías 7-8, II Reyes 20, Lucas 13, Nehemías 3). El agua almacenado, estancado y retenido tiene la virtud de extraer todo cuanto causa deformidad, degeneración, ceguera e impureza. La técnica y la metodología de Jesús para curar con **LÁVATE EN LA PISCINA DE SILOÉ** abarca: ***vio al enfermo, explicó la causa de su desgracia, cumple la voluntad del Padre, prepara el lodo, unta en la parte afectada, toca, dice y ordena***. De esta manera, Jesús, restaura la materia, sana al enfermo, libera de los ataques, emancipa de los prejuicios y dota de una nueva vida.

Interpretada desde la ciencia de la salud, el EVANGELIO DE JUAN, es un vademécum farmacológico. En este evangelio aparece una amplia referencia al uso combinado del agua con la tierra, la vegetación y con las demás existencias. ***El agua queda elevada a dador de vida***. Este componente, contenido y elemento de la Naturaleza al circular en todo el contorno y dentro de la tierra tiene la facultad, la virtud y el valor de VIVIFICAR, CONSERVAR, DESARROLLAR Y EXPANDIR LA VIDA. Puede operar en forma independiente, pero en la mayoría de las ocasiones ejerce su poder al combinarse con todo lo que existe. Jesús al usar los diversos componentes y contenidos de la Naturaleza y el Universo en la atención a la salud y en la sanación, con toda seguridad, muestra que el ser social es parte derivada de la creación: su aliento es del Creador, su pulso es de las existencias universales, sus emociones son de sus coexistentes y su avance es la ascensión de todo cuanto es y existe. La Naturaleza y el Universo están con el ser social y éste con las dos fuentes generantes y dotantes de los medios de subsistencia. La salud plena, la larga vida y la pureza orgánica se logran amando, respetando y dignificando a la creación y obedeciendo a los mandatos de ADONAI.

Tener salud y vitalidad orgánica es practicar y vivir las grandes virtudes. Para Jesús la causa y origen de las enfermedades, las dolencias y de los padecimientos son los malos hábitos, los vicios y en especial la desobediencia a ADONAI.

La Biblia en forma enfática anuncia que EL AGUA asea, purifica, sana, vitaliza, estimula, alimenta, refresca y humedece tanto la parte exterior como el ámbito interior del Planeta y del ser social. El agua tiene la capacidad, la facultad y el poder de LIMPIAR los órganos vitales del ser social. Las IMPUREZAS dentro del ser social son mayores, peores y conglomeradas que en su exterioridad. Para vivir libre y puro tiene que realizar tres grandes transformaciones a nivel global: (a) en el campo natural debe y tiene que barrer el montón colosal de basura que se acumuló durante milenios, siglos y años denigrando, contaminando, degradando y descomponiendo a la Naturaleza, el Universo, la tierra y al Planeta; (b) en el nivel histórico tiene que restituir la economía natural de subsistencia asumiendo la continuidad histórica de la realización de los mandatos de ELOHIM de laborar y cuidar; (c) en el ámbito personal y familiar tiene que romper con la mente ofuscada, la conciencia cauterizada y con las doctrinas codificadas (Romanos, Gálatas, Efesios, Colosenses).

El agua según la Biblia es utilizada también con fines estéticos, axiológicos y profilácticos. Los baños al aire libre en los ríos, los manantiales, las piscinas y en los estanques son tradiciones milenarias. Las mujeres de las razas y las clases sociales opresoras, por disponer de tiempo suficiente para la recreación y el disfrute de las distracciones y las diversiones, realizan baños periódicos orientados a la conservación, la purificación y al embellecimiento de su rostro, el aspecto físico y de su personalidad. Para ellas tienen valor sustancial la fisonomía y el aspecto de su imagen. Dos son ejemplos típicos de este proceder: BETSABÉ y SUSANA (II Samuel 11-12, Daniel 13). Observar a las mujeres bañarse en las fuentes y en los ríos acontece morbosidad, curiosidad y sensualidad. *Paseando en la terraza vio a una mujer muy hermosa que estaba bañándose, mandó investigar quién era ella y ordenó que condujeran al palacio donde durmieron* es la narración sobre el comportamiento de David. El proceder del rey es eliminar al marido enviando a la guerra y luego quedarse con ella y todas sus posesiones.

Susana, mujer en la diáspora, es típica fémina que irradia su belleza y su grandeza: **facciones finas y fascinante hermosura**. El texto bíblico describe cómo ella tiene el hábito y la costumbre de pasear en el jardín y bañarse en el huerto. Las amistades, las visitas y las relaciones de Joakín, el marido rico al que sus compatriotas acudían con frecuencia, superaron las técnicas y los procedimientos de seducción y posesionamiento de David: *dos viejos jueces vigilaban los pasos de Susana, miraban sus paseos en el huerto, todos los días*



*acechaban la oportunidad de ver y tenían tanta pasión por poseerla y gozarla.* Daniel menciona que eran pervertidos, enfermos de pasión y viejos inicuos. Sin externar sus deseos, planes y determinaciones cada quien por su lado tratan de acercarse a Susana. Fingiendo abandonar la casa del anfitrión y pretendiendo ir a comer se separan, pero de pronto se encuentran para luego urdir un plan siniestro: *se escondieron en la huerta y con amenazas y chantajes obligaron a tener relaciones sin lograr su cometido.* Cuando los encargados de impartir la justicia prevarican para satisfacer sus deseos e instintos, al simular el juicio, únicamente revelan el grado de su descomposición: ***dabas fallos injustos condenando al inocente y absolviendo al culpable.***

En ambos casos, la dignidad, la integridad y la honorabilidad de las mujeres, quedan empañadas. La voluptuosidad, la lujuria, el sensualismo y el apetito carnal cuando se tornan incontrolables son armas mortíferas contra las mujeres y de sus familiares. La restitución de la dignidad de las mujeres acontece bajo dos formas: David se casa con ella y procrea; se volvieron contra los dos viejos que quisieron hacer el mal y los dieron muerte. Así se cumplen las reglas establecidas en la gran marcha por el desierto. La diferencia está en que David reconoció su proceder y se arrepintió. Mientras los jueces se empeñaron en su falso testimonio y recibieron el castigo establecido. La historia de las mujeres que son obligadas a usar su cuerpo como una herramienta y un mecanismo de acceso a las altas esferas del poder, la obtención de los beneficios, el establecimiento de las relaciones diplomáticas, la operaciones económicas de las actividades prohibidas y de las formas de sobrevivir, aparte de ser un suceso cotidiano, siempre está acompañada por la manipulación y la violencia. Los dos relatos no tratan sobre la práctica del amor y del sentimiento noble, sino del simple acto sexual que busca colmar los deseos, las pasiones y las ilusiones cometiendo los delitos del adulterio, la prevaricación y el asesinato.

Los dos baños son completamente opuestos por tiempo y espacio. En los dos casos emerge el deseo en el primer plano como producto, resultado y efecto de un proceder biológico: el ver. Vio y vieron son las descripciones de los textos que narran sobre Betsabé y Susana. La belleza y la hermosura siempre despiertan las emociones, las sensaciones y las pasiones. Betsabé y Susana son mujeres de condición social equiparable que se BAÑAN en un espacio abierto donde los varones prevalecen. No provocan ni incitan. La primera es la esposa de un militar y la segunda la mujer de un acaudalado. Betsabé por estar casada con un heteo y practicante de las reglas contrarias al pueblo de Israel no se opone a las insinuaciones y las propuestas de David. Susana es una mujer virtuosa que vive obedeciendo a los mandatos de ADONAI. Puede afirmarse que Susana responde a

las descripciones de la mujer digna de Proverbios 31. Por tales motivos la finalidad de los baños responde a las inquietudes y los intereses diferentes. En el caso de Betsabé se cumple la afirmación de Salmo 45: 11 y de Ester 1: 11. Mientras en Susana la belleza, la hermosura y la finura no son para complacer las exigencias impuestas por el orden histórico, sino con el propósito de irradiar la grandeza y la gloria de ADONAI. A pesar de sus diferencias, los baños con el agua, tienen los objetivos de retener, conservar, adquirir y embellecer al organismo en vitalidad orgánica y en salud plena.

La elegancia, la finura, la cordura y la prudencia que conceden los baños con agua no pueden robustecer la feminidad sin el uso de la sal: simboliza la permanencia y la fidelidad a ADONAI. La Biblia en forma continua presenta el uso del agua, la sal, el aceite y de la sangre tanto en el sistema económico como en la comunidad litúrgica (Levítico 2, Ezequiel 16 y 43, Números 18, II Crónicas 13, Mateo 5). La SAL cumple siete funciones en el sistema de asistencia a la salud y en el tratamiento de las enfermedades: (a) conserva la alimentación y ayuda a su asimilación al combinarse con el agua; (b) beber agua salada provee un plasma limpia; (c) por ser el agua isotónica conserva y recompone la composición mineral en el cuerpo; (d) el agua salado es el suero natural; (e) el agua del mar contiene micronutrientes que eliminan a las enfermedades acidificantes; (f) el agua salado es antiséptica y anti-infecciosa por ser alcalino; (g) el agua y la sal dan fuerza a las células. La curación con el agua y la sal es parte de la misión de Jesús (Mateo 4, 9, 12, 15 y 21, Hechos 10). La voluntad de ADONAI y su providencia es que seamos sanos, buenos y rectos (Éxodo 15, Deuteronomio 7, Salmo 103 y 107, Jeremías 30 y 32, Malaquías 5, II Reyes 20, II Crónicas 7, Isaías 19 y 58, Oseas 6, Marcos 6, Lucas 4).

Para los autores bíblicos, el agua, la sal y el aceite aplicados en forma independiente o combinados, curan las enfermedades y en especial conceden la sanidad interior (Isaías 45 y 53, Juan 7, Mateo 26-27, Salmo 139, Jeremías 30). El procedimiento a seguir en la curación se halla expresado en Santiago 5. Este es el método apostólico de la curación. El proceder de Jesús en la asistencia a la salud y en la curación de las enfermedades se encuentra en Juan 5: la curación en la piscina de Betesda. Consiste en llegar a la ubicuidad de los que padecen hambre, sed y dolencias. Ver al enfermo y conocer el tipo de padecimientos que afecta induce a una acción concreta. ¿QUIERES SANAR? es la única interrogación que ausculta y diagnostica al enfermo. Una vez escuchado todos los esfuerzos realizados por curarse dicta una receta: LEVÁNTATE, TOMA TODO LO QUE TIENES Y CAMINA. Para Jesús el movimiento, la motricidad y el desplazamiento son fundamentales en la vitalidad orgánica y en conservar sano el organismo. Estar

cerca del agua y no tener la posibilidad de entrar para bañarse, lavarse y purificarse es la postración y la desgracia de consecuencias funestas. No recibir la ayuda para aprovechar el movimiento del agua estancado es la peor calamidad que enfrenta el enfermo. Esperar cuatro décadas para quedar sanado es la muestra de la paciencia, la fe y de la esperanza. Ver a los otros enfermos entrar al agua y salir sanados es volverse iracundo por la rapidez con que los demás descienden al agua.

**La BIBLIA es el comunicante de la medicina tradicional, ancestral y naturalista. Ser como los huertos en la rivera de los ríos y los árboles plantados en donde abunda el agua es la receta bíblica** (Números 24, Salmo 6-104, I Timoteo 4-5, Lucas 10, Mateo 2, Ezequiel 47, III Juan 1, Isaías 40, I Corintios 9, II Reyes 20, Apocalipsis 22, Isaías 38, I Samuel 25, I Crónicas 12, Jueces 9, Deuteronomio 8, Oseas 2). La concepción bíblica de la vida es **FIXISTA: toda la creación es buena, bella, pura y en desarrollo**. Por tal motivo, quienes propagan que la enfermedad es un camino, son enemigos de la vida y propulsantes de la necrofilia. La Biblia reconoce que algunas enfermedades, dolencias, desgracias y calamidades son pruebas por causa de la desobediencia a los mandatos de ELOHIM. En la postura bíblica, ADONAI, siempre acude a conceder la salud, la abundancia y la prosperidad a quienes obedecen sus órdenes y sus mandatos.

III Juan 2 muestra cómo ADONAI se preocupa por la salud y la vitalidad orgánica del ser social. Mateo 4 al 8 señala que Jesús dedicó la mayor parte de su ministerio y tiempo a la curación. El ministerio y la misión de Jesús son globales, totales y ecuménicos. Sanar y salvar, curar y restaurar, dar salud y emancipar es la vocación iniciada por Jesús: vine para dar vida y salvar a los enfermos. Es particularidad de Jesús enviar a los sanados y los curados ante las instituciones existentes para el reconocimiento del restablecimiento de la salud (Marcos 1). El SUPREMO MÉDICO, el Creador, por ser fuente origen de la vida exige que la vida sea conservada, respetada, dignificada y expandida. Levítico 15, Ezequiel 16 y 47, Jeremías 8-51, Deuteronomio 23 y 28, Ester 2, Proverbios 17 y Génesis 50 señalan con toda precisión que los afectados en su salud tienen que buscar a los médicos, utilizar los componentes y los contenidos de la Naturaleza y el Universo, pero sobre todo cumplir los mandatos de ADONAI. Cada ámbito, nivel y etapa de la vida del ser social queda bajo el resguardo y la misericordia de ADONAI (Hebreos 4, I Tesalonicenses 5). La Biblia contiene la medicina **TEÚRGICA: ADONAI DA LA VIDA Y PROTEGE LA VIDA**. A partir de esta regla rectora se determina el ministerio de sanación. La salud y las enfermedades son asuntos constantemente tratados en la Biblia. **La prevención es la exigencia de primer**

**orden.** El cuidado adecuado de la infancia y de las mujeres es un imperativo comunitario.

El sistema médico contenido y anunciado por la Biblia es el proceso de atención a la salud con procedimientos especiales y utilizando los contenidos y los componentes de la Naturaleza y el Universo. Comprende la higiene femenina, el aislamiento de los enfermos de la comunidad, la limpieza de los materiales que albergan o transmiten las sustancias impuras, las cirugías en casos especiales, las rehabilitaciones corporales, las reparaciones de los huesos, las curaciones de las heridas, la expulsión de los dolores, la regulación de la temperatura, la regimentación de los baños, la purificación y la sanidad de la alimentación, el conocimiento de la anatomía, las amputaciones y las trepanaciones, la obstetricia y la ginecología, las relaciones sexuales, el tratamiento de los desechos y de la basura fuera de las localizaciones, el control de las epidemias, el combate de las plagas, el cuidado de las plantas y los animales, la fertilización de la tierra, la estricta protección de los instrumentos y los espacios de la comunidad litúrgica, el uso de los mejores recursos disponibles en las creaciones y las producciones, los diversos procesos fitosanitarios, la mezcla y la combinación de los diferentes compuestos químicos, la selección del espacio para residir, el cambio espacial para los enfermos, la construcción de las infraestructuras que mejoran el vivir, el aseo constante del hogar y la conservación limpia del espacio laboral (Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio).

Para el pensar y el saber bíblico constituyen esenciales la concatenación y la mancomunación de siete relaciones: (a) el ser social con ELOHIM; (b) el ser social con la Naturaleza y el Universo; (c) el ser social con la globalidad y la totalidad existencial universal; (d) el ser social con la comunidad macro y microbiótica; (e) el ser social con el contexto general y las circunstancias particulares; (f) el ser social con sus descubrimientos, invenciones, elaboraciones y fabricaciones; (g) el ser social con sus semejantes. El rompimiento, el desfase y la alteración en cualquiera de estas relaciones generan las carencias, las dolencias y los múltiples padecimientos. El restablecimiento, la restitución y la restauración de las relaciones fracturadas y afectadas únicamente puede efectuar ADONAI. El ser social por ser un componente y un contenido derivado de la Naturaleza y el Universo no tiene la potestad y la capacidad para RECOMPONER su organismo. Es el CREADOR, el quien dio el aliento de vida, quien concede la salud y el continuar del fluir de la vida. En la sapiencia total que comunica la Biblia, la salud y la vitalidad orgánica, se encuentran en la plena correlación de la materia y el espíritu. La materia dañada, afectada y hasta destrozada puede reconstituirse, restaurarse y sanarse con la materia y con la intensificación de la acción del

espíritu. Por eso, la Biblia, considera que todo lo que existe es medicina y veneno según las mezclas, las aplicaciones y los usos que se dan.

Cuatro componentes y contenidos de la Naturaleza y el Universo son los más usados en el ámbito de la atención de la salud: la tierra, el agua, la vegetación y los minerales y las piedras. La utilización profusa y generalizada de estos cuatro elementos naturales, aparte de ser procesos curativos, son expresiones de la prodigiosidad de la creación por una parte, y por la otra, de la emancipación de la opresión (Éxodo 12, Números 9, Lamentaciones 3, Ezequiel 47, Cantar de los Cantares 4, Salmo 45, Juan 19). De estos cuatro prodigios naturales, por su abundancia y penetrabilidad, es el AGUA el que posee la propiedad de disolver, mezclar, combinar, humedecer, flexibilizar y extraer la sustancia de los demás. El agua, DADOR DE VIDA, tiene su sustento en ELOHIM que es la fuente de AGUA VIVA y de la PERPETUIDAD. El agua por cumplir un rol especial en el fluir de la vida se equipara con Jesús: el agente principal de la vida en el fluir incesante (Juan 4 y 17, Jeremías 1).

Otra característica del agua es su poder destructivo: anegando, derrubiendo, inundando, arrasando y desapareciendo (Salmo 69 y 144, Jeremías 14 y 47, I Reyes 17). Los oleajes impetuosos, la violencia de los torrentes, los diluvios y la crecida de los ríos son altamente peligrosos y destructivos. Además simboliza a las masas y a las poblaciones agitadas por las convulsiones históricas (Isaías 57, Apocalipsis 17). La Biblia indica que la sobreabundancia del agua o su carencia en algún espacio implican la destrucción y la muerte. Todos los autores bíblicos reconocen que el agua es el elemento indispensable para la vida y por tal motivo es un símbolo arquetípico. El agua del mar, la lluvia, los ríos, los arroyos, los manantiales, los pantanales, los estanques, las acequias y de los almacenes así como el rocío, el agua estancado, las nieves y las nubes son el BIEN benéfico dado por ELOHIM y el factor vital para el ser social, los animales y las plantas (Génesis 24, Deuteronomio 8 y 11, I Reyes 18, Éxodo 7 y 23, I Samuel 30, Salmo 74 y 78, Números 24, Jeremías 14, Job 26, Ezequiel 26, Zacarías 13, Isaías 44).

El repertorio farmacológico de la Biblia es amplio. El arte y la ciencia de la sanación son presentados como tratados terapéuticos teniendo como base al agua. Para aplicar y suministrar las medicinas de origen acuático, vegetal, animal y mineral o combinado se tiene que efectuar tres procesos: (a) diagnosticar al enfermo desde su contexto, situación y condición y no a partir de los síntomas del padecimiento; (b) observar cada detalle en el vivir del ser social en tratamiento; (c) recomendar los alimentos, las bebidas, los descansos, los ejercicios y las medicinas según las disponibilidades del asistido. El agua como agente de curación requiere de la concurrencia del fuego, el calor y de la luz (Isaías 50, Jeremías 23,

Génesis 11, Éxodo 3 y 12, Zacarías 13, Números 31, Daniel). El agua y el fuego al combinarse realizan maravillas en el proceso de la curación. Tienen la potestad de purificar hasta lo más íntimo del ser. Según la Biblia, los permanentes sanadores, son la triada combinada: el agua, el fuego y el espíritu. En el vivir, el pan y el agua, tienen utilidad única y exclusiva cuando son permeados, acompañados y combinados con el aire, el fuego y las demás existencias.

Donde hay luz y abunda el agua emerge la vida. Esta es una verdad indiscutible. El agua da vida y conserva a ella. Es el líquido fresco que vivifica. La sociedad actual con todas sus sofisticaciones, artificialidades y banalidades muestra que la vida sigue dependiendo del agua. El agua, tal como fue en los inicios de la historia, es esencial en la existencia. Todos los espacios y en todos los tiempos indican que el agua es indispensable. El Planeta y la Naturaleza brillan, existen y muestran su belleza únicamente con el agua. El ser social, a pesar que es un gran depredador y desperdiciador del agua, continúa aceptando que el agua tiene propiedades peculiares en la vida: sustentar su fluir y purificarla. Para el pueblo de Israel, el agua, es elemental no solamente para beber y calmar la sed, sino principalmente para elevarse espiritualmente. Bañarse, limpiarse y regar no son simples actos del vivir, sino procesos de ascensión quitando las manchas y las impurezas. Curarse con el agua y en el agua es una forma de acceder a la salud plena siempre avanzado a un estado de perfección y comunión global. Con el agua que es el don insustituible dado por ADONAI tenemos la provisión, el desarrollo, la multiplicación y la expansión. El agua nos permite dar el salto de la precariedad a la fecundidad y de ésta a la abundancia y la prosperidad. Con el agua quitamos las enfermedades y la fatalidad histórica, limpiamos los defectos y las impurezas y eliminamos las degeneraciones. Con el agua, la fuerza principal para la vitalidad y el desarrollo, realizamos la transformación completa.

## EL MANANTIAL DE AGUA VIVA

Génesis 21 narra sobre una madre detestada, expulsada y confinada en el desierto juntamente con su hijo. Echado del hogar con un pan y un odre de agua para andar errante por el desierto significa exponerse a la sequedad y la muerte. Abandonar al muchacho agotados el pan y el agua implica tomar una determinación desollante. Llorar a corta distancia del hijo que se pretende abandonar es vivir la angustia más cruel. Oír la voz que expresa la providencia y la provisión en los momentos tormentosos es comprender que ELOHIM siempre está presente, actuando y hablando. **ADONAI abrió los ojos y vio un pozo de agua** es la dotación sorpresiva, milagrosa e inaudita del líquido vital. **Llenó el odre y dio a beber al muchacho** es la acción tierna y protectora de una madre. **Se hizo grande y vivió en el desierto** es la dicha que ADONAI concede.

Isaías 12 expresa con exactitud lo que es recibir la gracia y la compasión de ADONAI en los espacios y en los momentos difíciles. Brincar de la sequedad a la eliminación de la sed es avanzar en la ascensión. Hallar un pozo en el desierto es un descubrimiento sensacional. Saltar de un odre a un pozo es ENCONTRAR una fuente de abastecimiento continuo. Contar con un pozo es obtener una ventaja. Disponer el agua del pozo es entrar en contacto con las profundas vertientes de la fuente de la vida. Es hallarse en la inmensidad, la amplitud y la maravilla de la creación. Ubicarse en el desierto después de encontrar el suministro del agua conlleva construir un orden social paralelo al mundo que los expulsó. Este orden histórico no es nuevo, sino una mezcla de ordenamientos y procedimientos tanto locales como foráneos.

La promesa de ADONAI es la manifestación intensa, gloriosa y continua de su poder en su creación y en el ser social (Oseas 14). Es el fluir del caudal divino con el que la vida posee causas múltiples e inagotables. Es la llegada del río caudaloso de agua cristalino que baja de los montes y los cerros reverdeciendo y fructificando la tierra. Isaías 44 al 55 se describe la forma en que esta promesa tiene que realizarse. **Los profetas siempre externan que el AGUA es vida, genera vida y deja fluir a la vida.** La fuente de la vida y del agua es ELOHIM. Otro llamamiento de los profetas es que el agua puede, debe y tiene que beberse gratis. Salmo 72 anuncia que el agua cumple la tarea de refrescar, purificar y germinar. Estas funciones operan con el auxilio y el acompañamiento del fuego, el

viento, el vino, el aceite, la sal, la tierra y de las rocas. Solo de esta manera y en este sentido satisface una de las necesidades del ser social, los animales y de la vegetación. Fuente de vida, agente de purificación y elemento de regeneración son los roles asignados por los autores bíblicos. La fecundidad, la perfectibilidad, la flexibilidad, la diafanidad, la transparencia y la fluidez son las otras funciones que reconocen los escritores bíblicos.

Todo el contenido y el mensaje de la Biblia queda condensado en el rol del agua en la creación: al preceder al surgimiento de la vida en el Planeta y continuar con su labor vivificante fue, es y seguirá siendo LA GRACIA DE ADONAI. El agua es creadora y progenitora. Según el profeta Ezequiel (15-40), el agua, adquiere las virtudes perennizantes, santificantes, fecundantes y ascensionales. El profeta Zacarías indica que el agua cumple la tarea de remisión de los pecados (13). Aparte de conservar sano al cuerpo, asegura la vitalidad orgánica y cura los padecimientos psíquicos del ser social. La Biblia señala que el agua y el fuego cohabitan. Una interpretación situacional de Juan 4 y 7 y Salmo 42, con toda certeza, muestra que EL CREADOR es el SER QUE SE MUEVE POR ENCIMA DEL AGUA Y DE LAS NUBES (Génesis 1-2, 6-7 y 8-9, Deuteronomio 33, II Samuel 22, Salmo 18-68 y 77-135). ELOHIM es el SEÑOR del agua. Los libros sapienciales dedican un espacio considerable al lugar y el rol del agua en la vida. El Salmo 29 y Proverbios 5, 25 y 26 anuncian que el signo de ADONAI es el trueno y el agua su bendición.

La inmanencia y la trascendencia de ADONAI se hallan expresadas en el agua. Aquí surge la teología del agua que en la postura del Salmista y de los profetas es a la vez la teología del desarrollo. La epifanía y la hierofanía quedan externadas en los sucesos naturales universales. Tal afirmación no es idolatría, politeísmo ni herejía. El poder de ELOHIM se despliega por una parte como agua tormenta, y por la otra, cual flama incandescente. En ambos casos son fuentes y sostenentes de la vida. El desarrollo de las existencias, el fluir incesante de la vida, el proceso de la expansión de todo lo que existe y la construcción del orden histórico conforme a los mandatos del Creador OPERAN convirtiendo el agua en vida, salud y vitalidad con el ESPÍRITU y la PALABRA. El ser social emancipado no solamente es generado por el agua, sino protegido y liberado por el agua (Éxodo 2, Génesis 24, Juan 4). Los opresores buscando destruir a los oprimidos, los sojuzgados y los despojados convierten el agua en sangre y en líquido inutilizable. Los malvados contaminan, desperdician y trasladan el agua. Los opresores secan los arroyos, los ríos y los manantiales. Los oprimidos marchan a un destino meta cruzando el mar, ahogando a sus enemigos con el agua y bebiendo el agua que brota de las rocas. En la gran marcha a la tierra prometida el agua constituye el



muro de protección de los emancipados (Éxodo 14). ADONAI aparece en la travesía por el desierto y en el fluir de la vida como fuente de agua, el río que corre, la lluvia que llega a tiempo, la nube que acompaña y el manantial que brilla (Números 11-20, Éxodo 15, Deuteronomio 8-33, Isaías 48, Josué 3-10). ADONAI marcha con su pueblo a la tierra que describe Deuteronomio 8: 7 de manera edénica, poética y asombrosa.

En la Biblia aparecen con frecuencia las expresiones RÍOS DE AGUA VIVA, MANANTIAL DE AGUA VIVA, TORRENTES DE AGUA CRISTALINO, CAUDALES DE AGUA VIVA, FUENTE INAGOTABLE DE AGUA DE VIDA, CORRIENTES DE AGUA FRESCA QUE BAJAN DE LOS MONTES Y LOS CERROS y ARROYOS QUE CAEN DE LAS ALTURAS. Juan 4 y 7 son los textos más claros sobre siete procesos cósmicos: (a) la inseparabilidad del fluir de la vida del fluir del agua; (b) la importancia del agua en el orden histórico siempre bifurcado por prejuicios religiosos, políticos, raciales, clasistas y patrimoniales; (c) la disponibilidad del agua en forma transgeneracional; (d) el uso comunitario del agua; (e) la ubicación estratégica del agua en las poblaciones; (f) el contacto cotidiano con el agua; (g) la representación del agua de la sabiduría, el espíritu y del proceso de la divinización de la creación. El agua en el pensamiento bíblico es una metáfora sobre el crecimiento y el desarrollo espiritual (Salmo 23 y 42, Isaías 12).

AGUA VIVA es una afirmación veterotestamentaria: ***ME DEJARON A MÍ QUE SOY FUENTE DE AGUA VIVA POR CAVAR SU PROPIA CISTERNA QUE NO RETIENE EL AGUA; ¡OH ELOHIM, ESPERANZA DE ISAREL! TODOS LOS QUE TE DEJAN SERÁN AVERGONZADOS Y LOS QUE SE APARTAN SERÁN ESCRITURAS CON POLVO POR ABANDONAR LA VENA DE AGUA VIVA QUE ERES*** (Jeremías 2 y 17). En el pensar y el saber bíblico quien se aparta del CREADOR es el ser social. ELOHIM en estas circunstancias no abandona al ser social ni se aleja de su creación. ADONAI en la postura de los profetas no es el SER ABSOLUTO que se encuentra en las altas esferas, los lugares ocultos y en los mundos siderales desconocidos, SINO AQUEL QUE SIGUE OPERANDO EN LAS PROFUNDIDADES, LAS ALTITUDES, LAS LATITUDES, EL INTERIOR, EL EXTERIOR, LA CERCANÍA, LA LEJANÍA Y EN LA INMENSIDAD DE LA NATURALEZA, EL UNIVERSO Y DEL SER SOCIAL. Es el CREADOR que se halla dentro y fuera de su creación.

Cuando la Biblia habla de AGUA VIVA que fluye en diversos espacios fructificando, fecundando y vivificando, en un comunicar transaccional, muestra al mismo tiempo la incesante presencia, compañía, actividad y conducción de ELOHIM. La referencia al AGUA VIVA señala un doble ritmo de la vida: la materia requiere la materia para su existencia, división, multiplicación, desarrollo y

expansión, pero que solamente con el espíritu acontece; la materia y el espíritu tienen una fuente perenne e inagotable que es ELOHIM. La forma de la existencia del agua también es una demostración de cómo ADONAI se halla presente, sin callarse y en operación plena. El agua de las profundidades y de la lluvia que cae desde la altura es señal de la presencia y la acción de ADONIA en su globalidad creacional. La historia se crea y se construye ante la vista permanente de ADONAI, pero por la maldad que anida en el corazón y en la mente del ser social, a decir de los profetas ***se pisotean a los pobres y se cobran altos impuestos construyendo palacios con piedras talladas, casas llenos de adornos que no se habitan, plantando magníficos viñedos y sus pecados son muchos y sus crímenes hartos por oprimir al justo.***

En todos los libros que integran la Biblia prevalece el proceso creacional con la simbiosis de AGUA-ESPÍRITU-PALABRA-ACTO que son vivas, procesuales y expansivas. La teología del agua y la teología del desarrollo encuentran su sustento en esta combinación de la materia y el espíritu que según Pablo avanzan, progresan y ascienden a ser una sola en Cristo, por Cristo y para Cristo. Isaías 42 y 43 explica esta fórmula y este modelo teológico a partir de YO ADONAI te llamé. La teología del agua opera con el misterio de la vida manifestado en la creación, la emancipación y en la gran marcha a la nueva creación. En este viaje se correlacionan dos eventos con efectos disímiles: la presencia operante de ADONAI y la fidelidad del ser social a ÉL. Esta correlación tiene sentido únicamente cuando el ser social llega a entender YO SOY. El evangelio de Juan presenta 10 FORMAS DE YO SOY (6, 8, 10, 11, 14, 15 Y 18). Precisa y exactamente en estas formas se encuentran los VERBOS que revelan el poder extraordinario de ELOHIM con todos sus atributos, títulos y condiciones (Isaías 40).

Según los evangelios es importante entender tres sucesos naturales para llegar a asimilar YO SOY: (a) caminar sobre el agua; (b) controlar las tempestades; (c) valorar el agua en su simple existencia (Juan 6, Marcos 4 y 6, Mateo 14, Lucas 8 y 16). Sin estos procedimientos es imposible asir la importancia de la geografía, la tierra, la Naturaleza, el Universo y de la creación en el drama moral, espiritual e histórico. Comprender el lugar y el rol de la Naturaleza y el Universo, de manera especial del agua, en la creación y en la emancipación es llegar a vivir el fundamento de la fe: ***el misterio, el milagro y la maravilla del ser en el estar.*** El credo profético, cristológico y apostólico reconoce siete componentes del creer: ***(1) el Supremo Ser que se presenta como YO SOY EL QUE SOY; (2) el Planeta como el campo de la interacción y de la coexistencia; (3) el ser social como sujeto agente continuador de la creación; (4) los que se presentan con ASÍ HABLÁ ADONAI; (5) las***

**Escrituras que son las revelaciones sobre el devenir; (6) la mente y el pensamiento.** Los judíos y los samaritanos (Juan 4) redujeron los conformantes del credo a cuatro elementos. Es aquí donde se encuentra la imposibilidad de creer, aceptar y vivir BEBIENDO el agua del manantial de vida. También resulta difícil reconocer que JESUCRISTO es la fuente perenne del agua viva y la roca de donde brota el manantial inagotable.

**El agua que YO TE DOY se convierte en tu interior en una fuente de agua viva que brota permanentemente** aunado a **El que tenga sed que venga a MÍ y beba; de quienes creen en MÍ, así como dice la Escritura, brotarán de su interior manantiales de agua viva** son la ubicación del ser social en dos ámbitos del vivir: (a) el comienzo o el acontecimiento decisivo en dos tiempos, la creación y la emancipación, que forman el pasado que siempre está presente no solamente en la memoria colectiva, sino en el fluir de la vida; (b) el devenir con el anuncio y el establecimiento de lo nuevo cuya plenitud y perfección se alcanza en la nueva creación (Jeremías 23-36, Isaías 40-52, Salmo 78-89 y 114, I Corintios 10, Ezequiel 47, Apocalipsis 21-22). Entre la creación primera y la nueva creación fluye el agua de vida. La fuerza, la potencia, la energía y el poder vital universal es ADONAI quien con su espíritu y su palabra origina la vida y todo lo que existe en la perspectiva de aumentar, multiplicar, diversificar y proliferar. La fuente de agua, la vena de agua que sale, el manantial que origina al río, la roca que dejar brotar al agua y el arroyo que fluye es ADONAI. El fluir del agua es el ESPÍRITU SANTO que llega al corazón, la sangre y a la mente del ser social refrescando, sanando, purificando y santificando.

Únicamente Jesús tiene la potestad y la facultad de GUÍAR a la fuente de agua viva (Apocalipsis 7), donde los sedientos y los cansados puede BEBER gratuitamente (Apocalipsis 22). En el ser social, la sangre que es vida, circula literalmente cual río por todo su organismo. Con el agua y la sangre la Biblia nos comunica un proceso que una vez iniciado opera en forma incesante, escalonada, nivelada y en todas las dimensiones de la existencia. EL FLUIR DE AGUA VIVA implica que la vida no puede estancarse ni detenerse, sino que se halla en movimiento perpetuo por ser parte de la creación en eterna e infinita vibración, resonancia y movimiento. El ser social en su avance de un origen a un destino o del ALFA a la OMEGA queda sujeto a cuatro procesos dinámicos: (a) la transformación de sí a medida que va transformando, modificando y cambiando a la Naturaleza y el Universo; (b) el cruce de las fronteras: ir más allá de los límites espaciales y temporales que acorralan al orden histórico vigente; (c) la existencia y en general el orden social prevaleciente se halla delimitado por una determinación divina: el cielo y la tierra pasarán, pero mi palabra permanece para

siempre; (d) el fluir de la vida tiene que enfocarse y centrarse hacia lo divino, lo nuevo, lo superior y lo eterno. En la Biblia, SER MÁS Y MEJOR, es la fórmula del vivir. El ser social que marcha a la nueva creación, en toda la travesía come los alimentos especiales que proviene de ADONAI y bebe el agua del manantial que brota incesantemente.

La referencia al pasado remoto que es el origen, la forma en que la creación llega a ser bueno, bello y puro, revela que el multiplicarse y el poblar es un proceso de creación. Los libros sapiencias afirman que todo lo que existe conforma la creación. Todos fuimos y somos creados: el Universo y la Naturaleza con todos sus componentes y contenidos por ELOHIM, nosotros por los antecesores respectivos, las generaciones futuras por el varón y la mujer acoplantes, las plantas por sus semillas, tallos y cogollos o los animales de manera vivípara u ovípara. La Biblia, en este sentido, muestra que la existencia en la creación siempre en todos los espacios y tiempos prevalece con la creación continua en la que ADONAI es el origen, la continuidad y el destino. El ser en el estar, el vivir en comunidad, el actuar rectamente y el marchar al porvenir son procesos y sucesos que engarzan a los ancestros con los sucesores. Cada nivel del vivir, cada dimensión del avanzar y cada etapa del trascender responden al fluido precedente, al hálito inicial, al suspiro original y al respirar permanente.

Todo el proceso existencial es una concatenación con ELOHIM, la creación, el ser social y las demás existencias. El fluir de la vida sostenido por la fuente de agua viva, asistido por el espíritu, llevado por el río que corre y alimentado con las dotaciones que proviene de lo alto es un torrente indetenible que arriba a la estación definitiva: la nueva creación. Isaías 12, Jeremías 2, Hebreos 10-13, Efesios 5 y Juan 4 indican que existe UNA ALINEACIÓN DE ELOHIM desde el comienzo hasta el final para que prevalezca el estado positivo: la gracia, la bendición, la protección y la prosperidad. El ser social tiene que vivir dentro de esa alineación: estar siempre en el camino marchando conforme a los mandatos de ADONAI y desplegando un proceder constructivo. En este vivir y caminar que siempre es un progreso, un avance y un desarrollo el agua no puede y no debe faltar. ASÍ CÓMO TE CUIDAS ASÍ TAMBIÉN VIVIRÁS es la regla dada en el desierto. El ser social tiene que comprometerse con todo lo que engrandece, enriquece, perfecciona y diviniza. La motivación del vivir y del avanzar está en la fuente de agua viva que siempre concede el fluir.

# CUIDADO ECUMÉNICO DEL AGUA

En el capitalismo planetarizado y en el mundo global inundan las calles, los hogares y las instituciones el griterío ensordecedor: ¡se agota el agua! y ¡cuidemos el agua! Con grandes caracteres y con voces estéricas se anuncian que el calentamiento global está aconteciendo sucesos que calcinan, queman, resecan y agrietan al organismo. Desde los edificios elegantes, las ciudades modelos, las metrópolis mecas y desde las casas de cristal salen los mandatos de no desperdiciar el agua y no contaminar el medio ambiente. En las poblaciones que sudan y lloran por el agua se exigen y se imponen no tirar la basura en las calles, cerrar las goteras, reciclar los desechos, tratar el agua negro y limpiar el cauce de los ríos. Mientras en los centros de recreación, los espacios exclusivos, los reinos particulares, los palacios relucientes y en las casonas que brillan el agua se desparrama sin control y sin hidrómetro. En los centros mineros la fuente, la vena y el cauce del agua quedan anulados, desviados, tapados y destruidos. En las conglomeraciones y las megaconglomeraciones industriales se generan abundante agua contaminado que se combina con el agua ensuciado de las ciudades. La admisión de los organismos planetarios, en especial de la Organización de las Naciones Unidas, del agua como bien jurídico controlado y manejado por el mercado es una desgracia existencial. Bajo esta concepción el PROGRAMA DE AGUA PARA TODOS es una simple propaganda de la buena gobernanza y de la transparencia exigida por los cautelantes globales.

Por un lado, las instituciones económicas básicas, prosiguen las creaciones y las producciones sin modificar la forma de extracción de los recursos disponibles; pero por el otro, las regulaciones jurisdiccionales exigen el cumplimiento de la responsabilidad social a las empresas. Dentro de esta tensión operacional, el proceso económico global, sigue desarrollándose en lo que Pablo denomina el gemido y el grito de la CREACIÓN que espera su emancipación, protección y purificación (Romanos 8, Jeremías 12). La situación y la condición actual de la Naturaleza y el Universo quedan analizadas, denunciadas y mostradas en cuatro eventos: (a) la opresión, el despojo y la injusticia amparados por las leyes injustas, los procedimientos violentos y el derramamiento de sangre (Isaías 10); (b) denigrar y pisotear a las existencias llegando a la ignominia de beber el agua que se ensucia (Ezequiel 34); (c) dejar que las razas y las clases sociales oprimidas sedientas y cansadas busquen el agua que se convirtió en otra

mercancía (Isaías 41, Salmo 112, Lamentaciones 5); (d) la horadación y la hollación de la Naturaleza, la tierra y del Planeta revolviendo el exterior con el interior y de las entrañas con la superficie. El hipérbaton, la inversión y la trasposición ya no son únicamente de las palabras y de las comunicaciones, sino del acontecer cotidiano, las relaciones y del proceso económico QUITANDO la armonía en el vivir, la elegancia y la belleza en la creación, la nobleza y la integridad en el ser social, y, la codependencia y la corresponsabilidad entre las existencias.

Las contraposiciones entre el LABORAR y el CUIDAR han trastornado, desordenado, convulsionado y distorsionado cuatro dinámicas globales en el fluir de la vida: (a) la imposición del ser social como dueño de la creación; (b) el proceso económico queda sujeto al tener, poseer y valer más; (c) la tierra queda enlutada y cubierta de mugre, humo y sangre; (d) la maldad y la descomposición llenan el Planeta (Levítico 18, Joel 1, II Crónicas 7, Isaías 24, Jeremías 23, Éxodo 23, I Timoteo 4, Salmo 24). La tierra, la Naturaleza y el Planeta quedaron denigradas, contaminadas, maldecidas, vaciadas y saqueadas. La regla dada en el desierto es preciso: ***la tierra os vomita por contaminarla tal como vomitó a la nación que habitó antes de ustedes***. Isaías es contundente al afirmar que la tierra está enferma, pisoteada, contaminada y destruida. La interacción entre el ser social y su contexto general natural fue y es desastrosa desde la narración de Génesis 3.

Cuidar la creación, proteger a la Naturaleza, conservar la integridad del Planeta y resguardar a la tierra no es una búsqueda del equilibrio tampoco es una necesidad ética. **Es obedecer, cumplir y realizar los mandatos de ADONAI de vivir en un ambiente, contexto y entorno sano, bello y puro.** Para el pensar y el saber bíblico, TODA LA CREACIÓN O TODO CUANTO EXISTE, tienen un valor intrínseco. Este valor en sí misma tiene su fundamento en siete situaciones naturales universales: (a) todo lo que existe tiene un lugar y el rol en el fluir de la vida; (b) no existe algo y alguien en la Naturaleza y el Universo sin utilidad, sin relación y sin identidad; (c) la coexistencia, la conglomeración y la codependencia constituyen los rasgos predominantes en la creación; (d) el ser social por esencia y por mandato es economista, ecuménico y naturalista; (e) el desarrollo de las existencias es desigual, pero integrado; (f) el orden, la disciplina, la autoridad y la jerarquía prevalecen en la creación; (g) todo lo que existe muestra la grandeza y la gloria de ADONAI.

El problema del cambio climático, la contaminación del Planeta y la destrucción de la tierra obedece a la concepción del mundo que el clasismo económico aplica: conocer es vencer, la ciencia tiene poder y la tecnología realiza

maravillas. Es parte de la interacción el proceso de acondicionamiento del ser social al medio geográfico y de adaptar a la Naturaleza y el Universo a la atención de sus necesidades obligando a sus contenidos y sus componentes a servirle. En este doble proceso de acciones y reacciones recíprocas, el ser social, llegó a efectuar algunas acciones con impactos duraderos: (a) pasa de ejercer las actividades económicas en la superficie terrestre a las profundidades oceánicas y en el interior de la tierra; (b) sale de la superficie del Planeta a otros mundos siderales; (c) tritura la materia al grado de explotar con gran hecatombe; (d) combina las sustancias químicas, los sistemas biológicos y los procedimientos físicos con consecuencias benéficas discriminantes; (e) altera el curso del agua dejando a diversos espacios en sequedad; (f) perfora profundamente al Planeta y a otros mundos siderales para extraer su contenido; (g) rapa el exterior de la tierra eliminando a la flora y la fauna; (h) modifica la genética de la comunidad polibiótica; (i) crea un mundo resplandeciente, pero construyendo artificialidades en imitación de los sucesos universales; (j) utiliza las fuerzas, las energías y las presiones de la Naturaleza y el Universo; (k) camina y se desplaza en la superficie, las profundidades y en las exterioridades del Planeta.

Isaías 30 comunica que el problema central del ser humano son cuatro: planificar sin la guía de ADONAI, establecer las alianzas sin el espíritu de ÉL, refugiarse en el regazo de las grandes potencias y acumular la maldad. Proverbios 16, 19 y 24 indican que el ser humano se llena de planes, deseos, anhelos y caprichos que contravienen a los mandatos de ADONAI. Santiago 4 afirma que se ejercitan las peleas y las guerras para obtener lo que se no logra sin la violencia, el despojo y el derramamiento de sangre. Jeremías 29 asegura que la PROGNOISIS DE ADONAI es volver a la ubicuidad original. Ante esta situación el planteamiento generalizado en las instituciones eclesásticas, los movimientos ecuménicos y en las comunidades de fe son cuatro tipos: (a) el ser social tiene que buscar una conciliación entre la Naturaleza y el desarrollo tecnológico; (b) hay que conservar, defender y proteger a la tierra, el medio ambiente, la flora y la fauna asumiendo el bienestar común como objetivo fundamental y una actitud tolerante; (c) ser buenos mayordomos de la creación; (d) todo lo que existe: orgánica e inorgánica, humano y no humano, es real, depende de ADONAI y tiene sus virtudes que conceden derechos exclusivos.

Una verdad incuestionable sobre la creación prevalece en la Biblia: ***todo lo que es, hay, existe y está se hallan mancomunados, conglomerados e interdependientes.*** Precisamente por tal motivo, cualquier determinación y acción del ser social, causa desajustes y provoca desniveles. Las selecciones, las elecciones, las organizaciones, las operaciones y las direcciones de las actividades

y las ocupaciones económicas que acontecen el bienestar y mejoran la satisfacción de las necesidades, si no considera a la Naturaleza y el Universo parte ascendente de la vida, escinden a las existencias y enemistan a las poblaciones. Las enemistades históricas son por la tierra por contener y disponer en su superficie y en el subsuelo todo lo que necesita el ser social. ***El agua, el bosque, el aire, los minerales, las rocas, los cerros, los animales, las piedras, el fuego, los gases y los vapores por la TERRITORIALIDAD DE LAS JURISDICCIONES son bienes privados y particulares.*** Los territorios de las jurisdicciones cauteladas mundialmente abarcan también los espacios aéreos y marítimos. Mientras las comunidades de fe no entiendan este fenómeno político y económico, aunque realicen multitudinarias acciones y movilizaciones por la dignificación y la purificación del Planeta, sus esfuerzos son infructuosos.

Otra situación que deben comprender las comunidades de fe son las tareas planificadas que tienen los gigantes planetarios y las grandes instituciones económicas básicas. La ejecución de números túneles-canales-tubos de grandes dimensiones en diversos lugares del Planeta devastando la flora y la fauna, pero desviando y desplazando el agua en la mayoría de las ocasiones. Los desagüaderos en las profundidades de las ciudades con enormes diámetros que confluyen con los drenajes de extensiones transfronterizas. Los puentes gigantes que unen islas, ciudades y países. Las remociones de las montañas y de los cerros que son trasladadas a otros lugares con hacinamientos demográficos. Los diques y los complejos de almacenamiento de agua para las actividades económicas que se consideran ejes del proceso nacional y global. La construcción de caminos, carreteras y otras infraestructuras en los lugares altos, bajos y glaciares con terraplenes de soporte, largos viaductos y galerías. La decisión de utilizar las reservas de agua en las profundidades del Planeta y en los espacios árticos y antárticos o los glaciares. La realización de embalses con grandes masas de hielo llevados a lugares desérticos y la originación de ríos. Las excavaciones profundas que buscan llegar al centro del Planeta. La ejecución de presas, canales y esclusas para unir países y continentes. La construcción del dique en los océanos para aprovechar la corriente del Golfo. El mejoramiento del clima basado en la regulación de las corrientes marinas y en la acumulación de la energía solar. La industria energética va ramificándose y especializándose según los usos y los destinos que se dan a las energías, las fuerzas y las potencias naturales.

Los problemas ambientales, los peligros climáticos, los cambios en la geografía y las modificaciones en los procesos geodinámicos en una parte es consecuencia del proceso económico prevaleciente. La maldad, el pecado y la degradación están en el sistema económico. Si no se asume esta verdad tan clara



en los profetas y en los apóstoles es vana la lucha contra la contaminación, la denigración y la destrucción del Planeta, la tierra y de la Naturaleza. El planteamiento, las definiciones, los planes y las acciones a desplegarse de manera ECUMÉNICA, GLOBAL Y UNIVERSAL tienen que fundarse en las enseñanzas de la Biblia y no en las posturas confesionales políticas, jurídicas y económicas que pululan en el capitalismo planetarizado. Por ser el agua un componente y un ingrediente de la vida la existencia es inconcebible sin él. Desde su origen, para el ser social, el agua tiene un valor incalculable. El agua no puede sustituirse, remplazarse, suplantarse ni relevarse. El ser social consume el agua en cantidades abundantes. En segundos, las industrias y las conglomeraciones productivas, se tragan torrentes de agua de algunos ríos y este suceso aumenta cada día.

Desde tiempos antiguos, el agua, se distribuye de forma irregular y con grandes discriminaciones. Se buscó poner el orden tanto en el acceso como en el uso del agua con diversas regulaciones, pactos y acuerdos. La historia de la producción es una enconada lucha por la posesión, la disposición y la utilización del agua. Todo lo que el ser social planifica, realiza y proyecta depende de la cantidad de agua. La capacidad creacional y productiva de una institución, una comunidad y de un país queda delimitada por el movimiento del agua. La ciencia y la tecnología permiten el uso complejo de los recursos hidrológicos. La vida, la subsistencia y el progreso histórico dependen del agua. Por eso cuidar, defender y proteger el agua es a la vez amparar la vida. Tal tarea es ecuménica. Es la responsabilidad de todas las naciones, las colectividades, los países y de las poblaciones.

Para el cuidado ecuménico del agua es preciso operar cuatro ejes que animan la construcción de la civilización solidaria universal: (a) la correlación entre las necesidades, las potencialidades, las posibilidades y las disponibilidades dentro de la dinámica adaptación e integración; (b) la mancomunación y la concatenación entre todas las existencias dentro del proceso de convivencia, coexistencia, codependencia y de corresponsabilidad; (c) la realización y la operación de las actividades y las ocupaciones económicas para ser más y mejor con el tener y el poseer siempre en el estar; (d) avanzar siempre a lo nuevo superior en un espiral ascensional desplegando la espiritualidad de la acción, descifrando los misterios en la creación y oteando al porvenir que se acerca. Estos cuatro ejes se ejecutan con cuatro eventos que Isaías 6 establece: (a) darse cuenta de la situación general y particular; (b) constatar que el peligro es inminente; (c) la purificación es la condición clave; (d) ejecutar los mandatos de ADONAI. En este caso el llamado de ADONAI a su pueblo tiene que cumplirse: Isaías 11 y 40-61, Miqueas 4, Cantar de los Cantares 2 y Salmo 148.



**Cuando el contenido y el componente de la Naturaleza y el Universo quedan reconocidos como la tenencia y la posesión particular, aunque se difunda a voz estentórea por doquier que existen la igualdad y la libertad, se impone la única realidad económica clasista: mis pertenencias que se acrecientan no pueden ser concedidas y entregadas gratuitamente a los demás; si quieren tener deben pagarme el precio que determino. De esta manera, una parte mínima de la población mundial, al centralizar y concentrar en su poder los contenidos y los componentes del Planeta modifican la superficie y la interioridad de la tierra. Con la visión de ganar y acumular, en vez de hacer al Planeta un hogar más acogedor y confortable, han quitado partes de la Naturaleza desplazando a otros lugares. En vez de cuidar la belleza, la integridad y la maravilla del Planeta, explotando palmo a palmo, han creado un mundo artificial: en la actualidad ninguno de los productos, los objetos y los bienes que se disponen y nos rodean son el regalo de la Naturaleza y el Universo. Al encapsular al agua venden a las poblaciones en mangueras, goteros y bidones. Calman la sed, humedecen la tierra y bendicen las germinaciones con gotas de agua. Así atrapan el agua cristalino sin dejar fluir y los canales se llenan con agua negra y en putrefacción. La mayoría de la población mundial vive el problema de la ansiedad, el estrés y la psicosis del agua. Es momento de transformar esta situación acometiendo el mejor cuidado del agua desde la comprensión de los procesos naturales universales.**

**ORALIA CARRILLO PÉREZ, economista, dirige el Programa de Desarrollo Global de la Mujer en el Centro Transdisciplinario para el Humanismo Económico, A C. y coordina el COMITÉ MÉXICO de la Red Internacional de Economía Humana (RIEH).**

**SERAPIO MUCHA YAROS, economista y teólogo, forma parte del grupo de adiestradores en competencias laborales en el Centro Transdisciplinario para el Humanismo Económico, A. C.**